



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

**SIGNIFICADOS DE LA SEDUCCIÓN Y EL EROTISMO EN
LAS RELACIONES SEXUALES DE HOMBRES Y
MUJERES.**

TÉISIS EMPÍRICA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

CÉSAR FERNANDO ESPINOSA HERNÁNDEZ

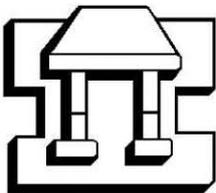
DIRECTORA:

MTRA DIANA ISELA CÓRDOBA BASULTO

DICTAMINADORES:

MTRO. JOSÉ SALVADOR SAPIEN LÓPEZ

LIC. PABLO MORALES MORALES



TLALNEPANTLA, ESTADO DE MÉXICO

SEPTIEMBRE-2005



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A TODA MI FAMILIA, A CADA UNO DE ELLOS, QUE DE ALGUNA MANERA PUSIERON SU GRANITO DE ARENA Y SU AYUDA PARA LOGRAR MIS OBJETIVOS.

A TODOS MIS MAESTROS, POR HABERME DADO LAS BASES Y LAS HERRAMIENTAS DE MI FORMACIÓN COMO PSICÓLOGO.

A DIANA, SALVADOR Y PABLO POR HABER SIDO MIS GRANDES GUÍAS EN ESTA ÚLTIMA PARTE DEL CAMINO.

A TODOS AQUELLOS QUE DE ALGUNA U OTRA FORMA ME DIERON SU CONFIANZA Y SU AYUDA PARA REALIZAR ESTE TRABAJO.

POR ÚLTIMO, Y DE MANERA MUY ESPECIAL, A CLAUDIA, QUIEN FUE DE GRAN IMPORTANCIA PARA LOGRAR TERMINAR LO QUE SIEMPRE ME PUSE COMO OBJETIVO, MEDIANTE SU APOYO INCONDICIONAL.

A TODOS LOS QUE MENCIONE MUCHAS GRACIAS.

INDICE

Resumen	5
Introducción	6
Concepto y categoría de género	7
Sexualidad	8
Diferencias de hombres y mujeres en aspectos sexuales	11
Seducción	12
Éxito en la seducción	15
Erotismo	16
La seducción y el erotismo como paso inicial hacia el orgasmo	18
La relación de poder entre los sexos como parte negociadora de la seducción y el erotismo	19
Las posiciones sexuales como parte fundamental del juego de la seducción y el erotismo	21
Las fantasías sexuales como base de la seducción y el erotismo	22

La educación sexual como principal herramienta de las prácticas de seducción y erotismo	23
Investigación cualitativa	23
Técnicas en la investigación cualitativa	24
Método fenomenológico	25
Objetivos, pregunta de investigación e hipótesis	27
Metodología	29
Categorías de análisis	30
Resultados	34
Discusión	84
Conclusiones	101
Referencias	106
Anexos	110

RESUMEN

Se investigó el tema de los significados de la seducción y del erotismo dentro de las relaciones sexuales de hombres y mujeres. El análisis de los resultados se realizó desde un enfoque de género y se hizo uso de la investigación cualitativa.

Participaron 7 personas: 3 mujeres y 4 hombres. Se abordaron los significados del concepto de género y su relación con el tema de la sexualidad. Se exploraron las diferencias de hombres y mujeres en aspectos sexuales: seducción, erotismo, orgasmo, relación de poder en la pareja, fantasías sexuales y educación sexual.

Pudimos ver que la seducción es el preámbulo de las relaciones sexuales, mientras el erotismo es la forma de ir desarrollándolas. Encontramos que algunos hombres y mujeres utilizan la seducción y el erotismo de distintas maneras, las mujeres dan señales de querer ser seducidas (miradas, gestos, formas de hablar, uso de lencería), mientras que los hombres son los encargados de seducir, empleando la galantería (creando lugares tranquilos y cómodos, música romántica, haciendo invitaciones, empleando palabras y frases "tiernas"). Los hombres controlan el juego sexual y dominan a la mujer en éste, regularmente por petición de ella.

Podemos decir que la subjetividad está presente en los significados de la seducción, el erotismo y las fantasías sexuales. Aunque social y culturalmente existen restricciones genéricas en donde el hombre sigue siendo el dominante en la relación sexual.

El tema de la seducción se ha desarrollado muy poco, por lo que proponemos seguirlo investigando cualitativamente y con el mismo enfoque. Podría ser con personas con capacidades distintas, con homosexuales, etc.

Palabras clave: Seducción, erotismo, relación sexual y género.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia hemos visto que, en la sociedad, siempre se ha destacado la importancia que se le da al sujeto o al individuo, dependiendo de su papel, ya sea como hombre o como mujer, pues debido al sexo al que pertenezcan serán las actividades y los roles a los que tendrán derecho a representar, ya que esto es parte de un juego de poder social, político, etc. Como ejemplo de lo anterior podemos remontarnos a cualquier cultura de la época que sea y siempre se hablará de que dicha sociedad era de orden patriarcal o matriarcal dependiendo de las figuras del poder. Adentrándonos en sociedades más modernas no se habla de sistemas patriarcales o matriarcales sino de los papeles que pueden y deben representar los sujetos de cada uno de los sexos, pero esto no deja de lado las representaciones de poder que se han dado siempre.

Con la evolución del ser humano, incluyendo su forma de pensar, se le ha dado un papel relevante a lo que en la actualidad conocemos como “el género”, pues hoy en día vemos que los límites sociales establecidos por modelos basados en el género varían tanto histórica como culturalmente y que también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social. El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad infinita de formas; éstas interpretaciones, y los modelos que crean, operan tanto a nivel social como individual (Conway, Bourque y Scott en Lamas, 2003).

Los sistemas de género, sin importar su periodo histórico, son sistemas binarios que oponen al hombre con la mujer, lo masculino a lo femenino, en general, no en un plan de igualdad sino en orden jerárquico. Mientras que las sociedades relativas al género han variado mucho, han venido a contraponer el individualismo a las relaciones mutuas, lo artificial a lo naturalmente procreativo, la razón a la intuición, la ciencia a la naturaleza, etc. Lo interesante de estas oposiciones es

que nos permiten ver procesos sociales y culturales mucho más complejos, en los que las diferencias entre mujeres y hombres no son ni aparentes ni están claramente definidas (Conway, Bourque y Scott en Lamas, 2003).

Concepto y categoría de género.

Ahora cabe la pregunta ¿qué es género? En el diccionario clásico se refiere a la clase a la que pertenecen las personas o las cosas, también a la especie o tipo. Pero, para responder esta pregunta hay que mencionar que hay otro término que es necesario conocer para poder dejar claro lo anterior, dicho término es la perspectiva de género. Esta perspectiva de género es el punto de vista desde el cual se le está estudiando al concepto de género, pues depende del enfoque desde el que se vea el género, éste tendrá una connotación representativa para dicho enfoque. Para las feministas el concepto género se usa para referirse a la organización social de las relaciones entre los sexos insistiendo en la cualidad fundamentalmente social de las distinciones basadas en el sexo, este denotaba un determinismo biológico resaltando también aspectos relacionados con las definiciones de feminidad; de acuerdo con esta tesis hombres y mujeres fueron definidos en términos el uno del otro y no separados (Scott, en Amelang y Nash, 2003). Hay otras concepciones feministas más radicales donde hablar de género es hablar de mujeres.

Otra concepción del género es la que se refiere al proceso psicológico de identificación con los seres de uno u otro sexo, es decir, es el sentir psicológico íntimo de ser hombre o de ser mujer. Generalmente esta identidad concuerda con el sexo biológico (Arriaga y Mora, 2001).

La perspectiva de género vista desde el materialismo histórico nos señala el devenir del sistema patriarcal en los diferentes modos de producción y, en particular, al explicar la dinámica, el carácter y el desarrollo del capitalismo a partir del análisis de los antagonismos más profundos y sustantivos de las clases sociales (Cazés, 2000).

Visto desde el punto de vista del Psicoanálisis, este observa, interpreta y explica el funcionamiento y la estructura de la mente en el desarrollo de la

subjetividad y de las relaciones afectivas de los sujetos y de los géneros, en la familia y en la sociedad (Cazés, 2000).

Tomando en cuenta las definiciones anteriores, nuestra perspectiva de género será conceptualizada como la construcción social del individuo desarrollada desde un contexto cultural en particular, en el cual se le da el papel de hombre o mujer, así como las conductas y comportamientos que le son permitidos y aceptados.

Además del papel del género, también, es importante señalar el papel que juega la sexualidad en nuestra cultura, pues las culturas se caracterizan por guiones sexuales que son transmitidos por las distintas generaciones. La sexualidad ha jugado un papel trascendental a lo largo de la historia, pues ha sido la causa de muchas controversias de tipo social y cultural debido a su lucha contra las ideas eclesiásticas y morales de las distintas sociedades.

Sexualidad.

La conducta sexual es uno de los principales aspectos en la vida de todo ser humano. Dicha conducta estará determinada por las condiciones sociales. Los seres humanos no conocemos la sexualidad por instinto, la vamos aprendiendo por medio de tres aspectos básicos sobre sexualidad: a) Aspecto fisiológico, b) Aspecto psicológico y, c) Aspecto social (Tavares, 2000).

Actualmente, es muy común que las personas empleen las palabras sexo y sexualidad indistintamente para referirse a la misma acción, no obstante, dichos términos presentan diferencias. El concepto de sexo se refiere a las características anatómicas y fisiológicas que se heredan y que determinan el ser femenino o masculino. Mientras que la sexualidad es reducida muy frecuentemente a “hacer el amor”. Pero, si bien es cierto, el acto sexual es una manera de expresar los sentimientos sexuales, también lo es, el que la

sexualidad comprende un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte e involucra sentimientos, actitudes, pensamientos y comportamientos, sin dejar de lado los aspectos físicos. Ya que cuando la persona se va desarrollando es enseñada a comportarse de acuerdo a los papeles creados por la sociedad (Arriaga y Mora, 2001).

Hoy en día se ha abierto una gran apertura a los temas relacionados con la sexualidad, aunque todavía hay mucha gente a la que se le dificulta hablar de ello. Podemos ver que existe un gran número de medios de comunicación que le han dado apertura a los temas que tienen que ver con la sexualidad, pero esto no garantiza que se aborden dichos temas con buena información, pues los medios se dejan llevar más por lo económico, lo comercial y por el morbo, dejando atrás la información necesaria y adecuada; por lo que es necesario que la sexualidad sea abordada desde la sociedad misma. Como señala Gagnon (1980) “dentro de la sociedad es importante analizar que el papel de la sexualidad, así como el de su enseñanza, es diferencial ante casi todas las demás acciones que realicen los individuos, ya que trae consigo muchas cargas morales, así como ideas, deseos, tabúes, etc... para la mayoría de nosotros es difícil comprobar cuantos de nuestros comportamientos y actitudes sexuales han sido influenciadas por nuestro propio momento histórico y por nuestro lugar en el seno de una cultura.

Un señalamiento que nos hacen los investigadores sociales es que la sexualidad no sólo es parte de una construcción biológica sino también de una construcción social. Gagnon (1980) nos habla de una perspectiva de aprendizaje y desarrollo social, por la cual cada individuo, sin mucha reflexión, adquiere y reúne significados, así como destrezas y valores de las personas que los rodean, es decir, que están inmersos en un mundo culturalmente e históricamente específico.

El mismo autor, a lo largo de su texto, nos da muestra de lo anterior cuando nos señala como desde pequeños los individuos son educados de cierta forma

y de las prohibiciones que se deben tener en cuanto a su sexualidad. También nos dice como los adultos son los encargados de llevar a los menores por todo su camino sexual hasta el momento en que les dan el mismo valor de adulto. Pues dependiendo de las diferentes sociedades podemos ver como los infantes pueden pasar de esta etapa a la de la adultez. En las sociedades preindustriales dicho paso se da de un solo golpe, mientras que en las sociedades industrializadas se va dando de manera muy lenta.

Además de lo anterior se pueden analizar muchos temas acerca de la sexualidad tales como la masturbación, el inicio de las relaciones sexuales, la heterosexualidad, etc. Pero, hablemos de la sociedad que hablemos, siempre habrá mitos y tabúes, y es aquí donde entra el importante papel de la ciencia para tratar de romper esos mitos. “Una función de la ciencia es desprestigiar los viejos mitos, como decirnos que la masturbación no nos dejará locos, que las personas con preferencias homosexuales no son necesariamente neuróticas y que la mujer no madura por cambiar del orgasmo clitoral al vaginal. La ciencia puede, como una forma objetiva e independiente de conocimiento, realizar investigación de una forma que es segura y confiable; sin embargo, lo que los científicos saben es que la mayor parte de sus hallazgos acabarán siendo erróneos, o ciertos, solo durante un tiempo y un lugar limitados, o serán explicados mejor por otras teorías propuestas por otras personas. Las tendencias a convertir los hallazgos en reglas deben evocar un fuerte sentido de precaución” (Gagnon, 1980. pág. 76).

Diferencias de hombres y mujeres en aspectos sexuales.

Como parte de nuestro tema central abordaremos las prácticas de las relaciones sexuales en hombres y mujeres, donde comenzaremos explicando que para la mujer, aún más que para el hombre, la sexualidad no está apartada de sus sentimientos; sus deseos instintivos por lo general no funcionan de

manera autónoma y su sexualidad sigue ligada a la relación global con el hombre, tanto la afectiva como la mental (Dumay, 1986).

Como hemos visto anteriormente el comportamiento sexual de hombres y mujeres es diferente dependiendo de sus características biológicas, pero también, en gran parte, psicológicas o mentales.

Las relaciones sexuales, lógicamente, como la expresión del impulso de conservación de la especie o como expresión del impulso sexual se han practicado desde el principio de la humanidad y aún desde antes (Rangel, 2000), por lo cual es de gran importancia para el estudio de la sexualidad.

La sexualidad debe ser estudiada como cualquier otro aspecto del comportamiento humano, pues este se relaciona con el género, entendido como un sistema de relaciones sociales y culturales entre los sexos. El género condiciona, limita, estereotipa patrones comportamentales, relaciones, deseos y potencialidades sexuales de manera distinta e inequitativa para hombres y mujeres (Conway, Bourque y Scott en Lamas, 2003).

Como lo cita Valdés (2003) en su estudio sobre la satisfacción sexual en hombres y mujeres, estos dependen de diferentes componentes del erotismo para tener una excitación, el cual se refiere a la capacidad de las personas para el goce sexual, a la expresión de la sexualidad separada de la reproducción. Remite a una relación afectivo-sensual con otro, concebida esta como una construcción y resultado de las relaciones interpersonales moldeadas culturalmente.

Por su parte, Gagnon (1980) define lo sexual como una amplia gama de estímulos como pueden ser: rostros atractivos, miradas misteriosas, aromas, partes del cuerpo, etc. Y que el nivel de interés por alguno de estos estímulos depende de la historia cultural de cada individuo en su sociedad.

Dentro de las diferencias que podemos encontrar entre los sexos están las zonas erógenas, ya que la piel humana posee una serie de zonas fácilmente excitables sexualmente mediante la estimulación táctil. Zonas conocidas usualmente como “zonas erógenas”. Dichas zonas se hallan en diferentes partes del cuerpo humano y constituyen un rasgo diferenciador. Hombres y mujeres tienen distintas zonas erógenas fundamentales (Carver, 1984).

Las zonas erógenas en la mujer son: la vulva, el canal vaginal, el ano, las caras interiores y superiores de los muslos, las caderas, la espalda, los senos, el cuello, los labios, la lengua y las orejas.

Las zonas erógenas en el hombre son: el pene, la bolsa escrotal, el ano, el pecho, la boca y el cuello (Dumay, 1986).

Seducción.

Dar el primer paso en el camino hacia unas relaciones sexuales puede ser tarea ardua. El arte de la seducción consiste en hallar la forma adecuada, el momento oportuno y el lugar conveniente para lograr intimidad con otra persona. Las técnicas de seducción pueden contribuir a destacar su interés sexual o a superar su timidez. El objetivo inmediato de la seducción puede ser la mera satisfacción sexual, pero, como parte de las primeras fases de atracción entre dos personas, puede ser un preludio para la amistad, el amor o el matrimonio (El mundo de la pareja, 1986).

Al hablar de seducción es importante mencionar los típicos ejemplos de “el Don Juan” y “Casanova”, los cuales se encuentra desde la historia y la literatura hasta en la vida cotidiana. La meta de estos personajes es provocar al ser deseado una atracción, con la finalidad de tener relaciones de placer (Revista

Hombre y Mujer, 1974). Entonces, la seducción es vista como la forma de atraer, ya sea físicamente o mentalmente, a otras personas.

En la seducción tanto hombres como mujeres ponen en juego facetas de su personalidad que en otros ámbitos no están presentes, como es el caso del arreglo personal o las posturas al momento de estar con la persona cortejada. En el caso de los hombres, seducir no significa provocar una emoción erótica indeleble, significa ir a la cama juntos, hacer el amor. El hombre por lo regular no cree en su capacidad de seducción, al contrario tiene la idea de que es un milagro. Por su parte, la seducción femenina tiende a producir una emoción erótica indeleble, aún cuando sabe que se trate de una aventura. Esta mueve en el hombre la excitación erótica, genera su deseo, quiere provocarle un enamoramiento, es un encantamiento, tiene que despertar el deseo y fijarse en él (Pérez, 2003).

Cualesquiera que sean las características diferenciales entre los individuos todos son susceptibles a la atracción sexual, la cual resulta de la influencia del instinto sexual acoplada a factores psicológicos y de formación social y cultural. Los sexos se atraen por la simple percepción de las diferencias. En general, una mujer se sentirá atraída a un hombre por todos esos detalles anatómicos, fisiológicos o psicológicos que lo distinguen de ella, y a la inversa (Carver, 1984). Este concepto, de instinto sexual, va tomado de la mano con el de la seducción, pues el primero es despertado por el segundo.

Si se pudiera descomponer el instinto sexual en etapas progresivas, se percibirían por lo menos tres, con absoluta claridad: una de acercamiento afectivo, relacional, cuando un sujeto ve en otro rasgos que lo caracterizan como objeto de satisfacción orgásmica; otra de encuentro físico, en que hay las ganas de tocar y acariciar amén de ciertas reacciones como la erección y los fenómenos de excitación; otra, en fin, de coito o de alivio de la tensión que se cierra con el orgasmo. Por eso, ya los viejos autores hablaban de un impulso de aproximación que se acompañaba de otro de “contrectación” (manoseo) y

uno terminal de satisfacción sexual, para conceptuar la complejidad del instinto sexual (Carver, 1984).

La coquetería y la galantería son los medios biológicos de las que se vale la atracción sexual para acercar a los sexos. La primera es patrimonio de la feminidad y puede ser definida como el conjunto de actos, gestos e insinuaciones que tienen por finalidad atraer al otro sexo con propósitos de acercamiento sexual. La coquetería es un elemento diferenciador de los sexos y refleja la condición del ser femenino. Corporalmente, la configuración de la mujer está preparada para manifestar su coquetería. La gracilidad de sus movimientos, la mullida delicadeza de sus contornos y la expresiva utilización de sus detalles de diferencia, aparecen como alicientes eficaces de los impulsos masculinos. Por su parte, la galantería se deriva de la condición masculina agresiva. El varón no espera, busca. Busca mujer, busca cópula, busca placer. En el quehacer galante existe la intervención física y psíquica. El cuerpo procesa el interés sexual en movimientos de aproximación. El psiquismo orienta y dirige las acciones procurando salvar las dificultades y apresurar un desenlace exitoso (Carver, 1984).

El éxito en la seducción.

Para que la seducción tenga éxito no es necesario que existan fórmulas mágicas, sino ciertas características como:

-Lenguaje del cuerpo.- La manera en la que se emplea el cuerpo puede transmitir potentísimos mensajes a la pareja, sin tener que decir nada abiertamente sexual.

-Frasas iniciales.- Aunque el cuerpo esté enviando señales a otra persona, llega el momento en que se tiene que hablar. Las palabras iniciales deben resultar un tanto sorprendentes y, en lo posible, han de ser espontáneas.

-La atmósfera adecuada.- A la mayoría de las personas les gusta hacer el amor en lugares limpios y confortables, por consiguiente, hay que asegurar que el lugar o habitación resulten lo más atractivo posible. Además, es preferente que se tenga iluminación muy tenue y música suave.

-La intimidad.- Sea quien fuere, el que dé el primer paso, nadie debe imponerse. El juego debe ser sutil, ya habrá tiempo más tarde para la pasión. En esta fase es importante la vestimenta de los sujetos, los aromas y los movimientos para la desnudez. Hay que recordar, que cuando se está en el acto sexual, pensar que se está haciendo el amor y no conquistando o apoderándose de alguien.

-Después del acto.- La forma en que se comporten los individuos, en esta fase, decidirá si ese es el final de la historia o podrá recordarse como una experiencia sexual satisfactoria (El mundo de la pareja, 1986).

En la actualidad, la seducción es esencialmente un juego de dos; uno y otro se flirtean, empleando su humor, algunas caricias, poniéndose a tono, aumentando la excitación del otro, aprovechando la experiencia hasta que ambos estén dispuestos a hacer el amor en el momento y el lugar oportuno.

La seducción es divertida: supone el desarrollo de un primer chispazo de atracción sexual hasta transformarlo en deseo mutuo, convirtiendo todas las posibles oportunidades sexuales en auténticas realizaciones y obteniendo el máximo provecho de la vida, pero también exige respeto, sentido de la responsabilidad e inclinación por el sexo opuesto.

Erotismo.

En lo referente al erotismo, el cual se entiende por amor sensual, el goce con la unión afectivo-sensual con otra persona. Y entendiendo sensual como una energía afectiva, creativa, que tiende a la innovación permanente. Es el desarrollo de la sensualidad, el que introduce un placer perdurable y siempre diferente en el amor (Dumay, 1986). Dicho de manera más simple, como lo señala Carver (1984) “lo que denominamos erotismo no es más que el resultado de estímulos sensoriales” (pág. 86).

El erotismo es un impulso posesivo con el que se pretende superar la limitada individualidad a través del goce. En contextos artísticos y literarios, el erotismo designa las representaciones y evocaciones sensuales que no buscan la provocación o el escándalo. En este caso se contraponen a la pornografía y la obscenidad. En el hombre el placer erótico y la realidad social constituyen dos entidades diferentes, busca afanosamente la satisfacción de sus deseos, que están estrechamente vinculados con el aspecto corporal, trata de escapar a toda norma social, a los compromisos y las responsabilidades que se puedan generar del ejercicio de su sexualidad. Es en la búsqueda de la satisfacción de estos deseos, que llega a separarse por un instante de su realidad social concreta. Él desea su satisfacción física o emocional en ese cuerpo femenino. En las mujeres el erotismo está ligado a la totalidad, tratan de que cualquier experiencia erótica sea integrada a su vida cotidiana, en sus experiencias sus sentimientos, sus pensamientos y sus vivencias como pareja. Lo importante es sentir algo de simpatía por él en su conjunto, se les dificulta el separar los sentimientos y actitudes hacia esa persona amada de su cuerpo. El hombre le da más importancia a que la pareja sea bonita y tenga buen cuerpo, no importa el grado de inteligencia o lo que ella sabe del mundo. En cambio la mujer lo que hace es fijarse en la persona como conjunto, para ellas es más difícil dejarse seducir por un hombre guapo por el simple hecho de serlo, este, además, debe poseer inteligencia, fortaleza, independencia, etc. (Pérez, 2003).

Centeno (2003) nos dice que el erotismo femenino debe orientarse y definirse de acuerdo con las normas que nos limitan a estrategias genéricas, es decir, a las mujeres se les ha enseñado que no deben mostrar y exponer su cuerpo, ni expresar su erotismo debido a que representa vulgaridad, por ello, los hombres son los que tienen que asediar y conquistar. Esto pone de manifiesto, que quien enseña y moldea el erotismo a la mujer es el hombre, el es quien posee el saber y lo transmite a ella que carece de este.

Los hombres responden sexualmente a las imágenes, y las mujeres a la más íntima y anhelante fascinación de las palabras. Los varones convierten sus imágenes en acción, y las mujeres hacen de sus fantasías el motivo del amor (Maldonado, 2002).

Aunque, en cuanto a dicho tema, no se puede generalizar, pues sólo hay que revisar y contrastar las diferentes culturas. Por ejemplo, los manuales eróticos occidentales por lo común caen en una vulgaridad que anula o marchita este sentimiento de belleza.

Por el contrario, los libros exóticos de Asia (India, China) son de una sutil poesía y de una rara belleza. Los tratados eróticos chinos estaban destinados a las jóvenes parejas, a fin de instruir las y ayudarlas a captar la belleza y la poesía de un acto sabiamente orquestado; en ellos preside la dulzura, la mujer aparece recostada con indolencia en un sofá o en el tronco de un árbol en un jardín primaveral; no hay brusquedad ni vulgaridad; por el contrario, un gran control permite el nacimiento del mayor placer (Dumay, 1986).

Para el desarrollo de la seducción y el erotismo, dentro de las relaciones sexuales, son importantes algunos otros aspectos para tomar en cuenta, como son:

La seducción y el erotismo como paso inicial hacia el orgasmo.

Debido al nivel de excitación que se da en las fases de seducción, erotismo y en el acto sexual, se llega de una manera u otra al orgasmo. En la mujer los tipos de orgasmo se clasifican en orgasmo de clítoris, orgasmo vaginal y orgasmo que combina a ambos. Hay mujeres que tienen necesidad de caricias en el clítoris para venirse, otras no experimentan placer si no es con estas caricias y no soportan que les toquen la vagina o que las penetren. Las hay que se rehúsan a las caricias en el clítoris; a otras en ocasiones les agradan las caricias en el clítoris, pero las prefieren en la vagina. Otras más, prefieren las caricias vaginales, pero se ayudan del clítoris para alcanzar el orgasmo, y todavía hay otras a quienes sólo se le pueden acariciar los senos y no toleran las caricias ni en el clítoris ni en la vagina. Mientras que al hombre se le relaciona el orgasmo con su eyaculación por medio de la estimulación del pene, y otras veces con la estimulación de la próstata (Dumay, 1986).

La relación de poder entre los sexos como parte negociadora de la seducción y el erotismo.

Una parte fundamental e importante a tratar es el del poder dentro de las relaciones sexuales y más en específico dentro de la seducción y el erotismo, pues mucho tiene que ver la negociación, ya sea explícita o implícita, para saber quien toma la iniciativa, dentro de la pareja, para seducir al otro, y quien está dispuesto a ser presa del erotismo.

Bourdieu (2000) nos señala que en las relaciones humanas y en particular en las relaciones entre los sexos, la agresividad lleva a la dominación y contribuye a establecer el dominio del sexo más fuerte y más agresivo sobre el más débil.

Como lo hemos señalado anteriormente, la sociedad le da al hombre el papel del sexo fuerte mientras que al sexo femenino le asigna el de sexo débil, o

como lo plantea Rangel (2000) “la masculinidad y la feminidad son dos términos usados en sociedad con los mismos significados que damos a las palabras superioridad e inferioridad, considerando así al sexo masculino como el sexo fuerte y superior al sexo femenino, que se considera débil e inferior” (pág. 31).

Trasladando lo anterior al papel de las relaciones sexuales, Maldonado (2002) aclara que: “en nuestra sociedad el estereotipo masculino dicta que ser un hombre es no tener dudas, inseguridades, no plantearse pregunta alguna referida a sexualidad; un hombre, un verdadero hombre sabe como hacer bien y a menudo el amor... el esquema indica que la calidad de una experiencia sexual y la medida del hombre están en relación directa con la talla y la potencia de ese maravilloso juguete que tiene entre las piernas” (pág. 36). Otra cosa que nos señala el mismo autor es que las mujeres se han hecho frías debido quizás a su educación, a bloqueos inconscientes o a la diferencia existente entre lo que esperan de la sexualidad y lo que realmente es.

Con respecto al mismo tema, Jiménez (2002) nos señala que: “en nuestra sociedad es difícil sobrevivir como hombre débil, constantemente se dan reclamos por las demás personas en cuanto a la actitud y comportamiento que debe tomar el hombre, y si llega a manifestar algo diferente a lo que estamos acostumbrados se le ve como raro” (pág. 40). De esto se derivan algunos mitos:

- 1) La masculinidad se demuestra por el vigor físico y la dureza de sus modales.
- 2) El tamaño de los genitales del varón se asocia con la potencia sexual y a la posibilidad de brindar placer a la pareja.

3) La sensibilidad, dulzura y afectividad son consideradas típicamente femeninas.

4) La mujer tiene menos necesidades sexuales y es más pasiva que el hombre.

5) Los hombres siguen considerando a la virginidad femenina como virtud.

6) Las relaciones premaritales son sinónimo de modernidad.

7) La masturbación se asocia con consecuencias nocivas (Silva, 1997 en Jiménez, 2002).

Entonces, con referencia a lo anterior, la misma autora nos cita a Padilla y cols. (1989, en Jiménez, 2002) caracterizando el estereotipo de los machos mexicanos con las siguientes frases:

- El hombre sabe todo de la sexualidad femenina y nada tiene que aprender.
- Masculinidad se mide con el tamaño del pene, no por la cantidad de cariño que le puede demostrar a la pareja.
- Al hombre se le ha enseñado que debe tener sexo con todas las mujeres que pueda, que no es masculino tener sólo amigas.
- A la mujer ni todo el amor ni todo el dinero.

Más adelante, el mismo Padilla, nos señala que el hombre y la mujer tienen la misma capacidad para amar, enamorarse y mantener vínculos duraderos que incluyen la relación sexual, implícita en la pareja.

Las posiciones sexuales como parte fundamental del juego de seducción y erotismo.

Otro aspecto que no puede faltar dentro de la sexualidad es el de las posiciones sexuales, ya que las personas dependen mucho de éstas, al grado de permitir las o reprimirlas según sus gustos y sus creencias.

Palacios (1982) señala, sobre la importancia de las posiciones en el acto sexual, que la pareja debe experimentar buscando la posición mediante la cual obtendrá la mayor cantidad de placer durante todo el desarrollo del coito, y aún después de este. También se ha observado que la variedad de posiciones ayuda a fortalecer las relaciones de la pareja, ayudándoles a desinhibirse. Además, experimentar con una gran variedad de posiciones coitales resulta de gran ayuda, principalmente cuando alguno de los integrantes tiene dificultad para lograr el orgasmo. No es bueno emplear las mismas posiciones sexuales cada vez que se realice el acto sexual, pues puede causar un estado de indiferencia o tedio entre los integrantes de la pareja. La diferencia entre posiciones radica en que en algunas posiciones se obtiene una gran profundidad en la inserción penil, y en otras por el contrario sólo se logra insertar poco más de la mitad del pene. En ciertas posiciones la movilidad que se advierte en la pareja es casi nula, en cambio en otras es todo lo contrario pues la pareja goza de gran libertad para toda una serie de deslizamientos y evoluciones. La mujer es dominada en gran número de posiciones, pero en otras el dominado será el hombre, y en otras el dominio será recíproco, pudiendo así besar, tocar, lamer, rozar, y friccionar su cuerpo a voluntad con el de su compañero; pero si se llega a fatigar podrán hacer uso de alguna posición en que la mujer desempeñe la mayor parte de la actividad durante el coito.

Las fantasías sexuales como base de la seducción y erotismo.

Dentro de las herramientas más fuertemente ligadas a la seducción y el erotismo están las fantasías sexuales, ya que de estas dependen mucho, psíquicamente, lo que para cada sujeto representen los estímulos más adecuados para llegar a un estado de excitación (Kent, 1991). Las fantasías sexuales determinan, en gran parte, los deseos sexuales a los cuales los sujetos les gustaría acceder, representan un estímulo dentro de la vida sexual de las personas.

La educación sexual como principal herramienta de las prácticas de seducción y erotismo.

La educación es la parte fundamental que nos guiará socialmente durante toda nuestra vida. La llamada educación sexual se inicia desde que el bebé empieza a formar parte del núcleo familiar. Desde ese mismo momento se empiezan a crear valores y significados en cuanto a la sexualidad, los cuales repercutirán en las conductas y comportamientos del sujeto en todas las demás etapas de su vida.

Kent (1991), nos dice que el mecanismo por el cual recibimos la información sexual es nuestra propia piel, y las sensaciones que nos llegan a los órganos sexuales nos confirman nuestra identidad sexual.

Gagnon (1980) nos menciona, en líneas anteriores, que los adultos deben ser los responsables de ir enseñando todo lo referente a la sexualidad a los menores, hasta que alcancen el grado de adultos.

Investigación cualitativa.

Ahora, entonces, debemos retomar la importancia de la ciencia para investigar los procesos sexuales y es aquí donde entramos en una elección sobre que tipo de investigación abordar ya que existe la investigación cuantitativa y la investigación cualitativa. La primera se basa en la filosofía positivista a lo que Castro (en Szasz y Lerner, 1996) nos explica: “los métodos cuantitativos enfatizan la relación entre variables y privilegian la medición y el análisis de relaciones causales entre variables. El supuesto ontológico fundamental es que existe una realidad social que es independiente de los individuos, y que es cognoscible mediante procedimientos objetivos y regulares, para estimar su cuantificación así como su variabilidad y su grado de generalización” (pág. 61).

Por el lado de la investigación cualitativa, la cual se centra en el estudio de la subjetividad de los individuos, y de los productos que resultan de su

interacción, el significado que tiene la realidad para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con las conductas. Esta, según Castro (en Szasz y Lerner, 1996), llega hasta donde la investigación cuantitativa no llega, ya que va más allá de las limitantes del modelo científico positivista.

Para saber que tipo de investigación abordar, Martínez (1996) nos dice que la elección del método es secundaria a la elección del paradigma, entendiendo por paradigma: sistema básico de creencias o visión del mundo que guía la acción del investigador, y cada paradigma involucra tres elementos: ontológico (que plantea la pregunta básica sobre la naturaleza de la realidad), el epistemológico (como conocemos al mundo) y el metodológico (como procedemos para obtener ese conocimiento). Por lo tanto para poder realizar una elección debemos saber primero qué es lo que queremos investigar y saber. Si lo que buscamos es la subjetividad y los significados de los individuos o por otra parte si lo que buscamos es medir de qué manera una variable afecta a otra.

Técnicas en la investigación cualitativa.

Adentrándonos y enfocándonos más en la investigación cualitativa hay que repasar los métodos y técnicas que esta tiene para recabar la información:

-La etnografía, que es el estudio en el cual el investigador para realizar su registro debe adentrarse totalmente en el contexto y comunidad en la que trabajará.

-La entrevista a profundidad y la historia de vida son el relato de vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido, estudios de casos sobre una persona en particular, que comprenden su propio relato y todo tipo de documentos (Aceves, 1996).

-Observación participante la cual al igual que la etnografía es adentrarse con los participantes, pero es menos rigurosa que esta.

-Otras opciones son el diario de campo, la observación encubierta y el análisis de documentos.

Cabe señalar que sea cual sea el método a emplear siempre habrá un contacto directo del investigador con el sujeto de estudio.

Método fenomenológico.

Dentro de los métodos de la investigación cualitativa se encuentra el fenomenológico, el cual es empleado por aquellos estudiosos que comparten la idea de que las realidades son de tal tipo que sólo pueden ser captadas desde el marco interno del sujeto que las percibe. Este método permite estudiar, no la realidad externa que es igual para todos, sino otra realidad individual cuya esencia depende del modo en que es vivida por el sujeto, una realidad totalmente personal que le corresponde exclusivamente y de manera unitaria a la persona. Este método consiste en tres etapas:

- 1) La descriptiva: esta se divide en: a) elegir la técnica o procedimiento apropiado; b) realizar la observación, entrevista, cuestionario, etc., repitiendo las observaciones cuantas veces sea necesario para captar todo lo dado y no sólo aquello que nos interesa; c) elaborar la descripción protocolar, para producir una descripción del fenómeno que refleje claramente el evento tal cual se presentó.
- 2) La etapa estructural: tiene por objeto revisar las descripciones incluidas en los protocolos, y consta de siete pequeños pasos, a saber: a) lectura general de la descripción de cada protocolo; b) delimitación de las unidades temáticas naturales; c) determinación del tema central que domina cada unidad temática; d) redacción del tema central en lenguaje

científico; e) integración de todos los temas centrales en una estructura descriptiva; f) integración de todas las estructuras particulares en una estructura general; g) entrevista final con los sujetos estudiados.

- 3) **Discusión de los resultados:** Aquí el objetivo es relacionar los resultados obtenidos en la investigación con los datos encontrados por otros investigadores, para entender las diferencias y ampliar los resultados (manual de titulación de la carrera de psicología, 2003).

Para saber qué tienen en común estos temas que hemos abordado podemos tomar un fragmento de lo señalado por Cazés (2000) "la perspectiva de género permite abordar de manera integral, histórica y dialéctica, la sexualidad humana, dando acceso al análisis y a la interpretación de las condiciones y las situaciones vitales correctas y subjetivas. Conocerlas permite comprender la inclusión y las formas de participación pasiva o activa de los sujetos en el desarrollo de los procesos sociales y en su caso, explicar su marginación o exclusión de los mismos. Esto, anterior, nos da una razón para comprender el nexo entre estos tres temas que hemos venido abordando.

La sexualidad es una parte integral de la vida y por tanto no tiene un comportamiento fijo; evoluciona con el tiempo y cambia en función de la pareja, y mostraríamos una excesiva seguridad si imaginásemos saberlo todo sobre el tema, pensando que ya no queda nada por descubrir. Por consiguiente, para dar cuenta de la realidad en una forma integral, es necesario interrogar a hombres y mujeres acerca de lo que sienten, de lo que viven; saber de sus experiencias, y significados, dentro de sus relaciones personales, en particular, en las sexuales. O como lo expresa Kent (1991), el sexo es la máxima expresión humana, en donde se mezclan los sentimientos, la creatividad, la personalidad, el instinto; además de los profundos conflictos psicológicos y culturales que se manifiestan en todos los estados de la intimidad.

Objetivo general:

Conocer y analizar los significados de la seducción y el erotismo en las relaciones sexuales de hombres y mujeres.

Objetivos específicos:

-Conocer la importancia del papel que juega la seducción en las prácticas sexuales de hombres y mujeres.

-Conocer la importancia de la utilización del erotismo en las prácticas sexuales de hombres y mujeres.

-Determinar el tipo de conocimiento que tienen hombres y mujeres sobre su sexualidad, y como se pone en práctica éste en sus experiencias sexuales.

-Determinar que tipo de posiciones sexuales utilizan hombres y mujeres en sus experiencias de seducción y erotismo.

-Determinar de que manera las técnicas de seducción y erotismo llevan a hombres y mujeres hasta el orgasmo.

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son los significados y la importancia que hombres y mujeres le dan a la seducción y el erotismo en sus experiencias de relaciones sexuales?

Hipótesis de investigación:

El hombre le da más importancia al significado de la seducción que la mujer, ya que éste la pone más en práctica para conquistar al sexo opuesto; mientras la mujer le da más valor e importancia al erotismo que el hombre, debido a que la mujer es más mental que el hombre para llegar a la excitación.

METODOLOGÍA.

Participantes.

Se trabajó con 7 personas sexualmente activas; de las cuales 3 eran mujeres y 4 hombres, uno de estos últimos es de preferencia sexual homosexual. Las participantes eran: Gabriela o Gaby, de 39 años; Beatriz, de 34 años; Elvira, de 34 años; Francisco, de 44 años; Michelle, de 21 años; Efrén, de 30 años; y Jesús de 29 años.

Lugares de trabajo.

Se trabajó en los domicilios de las personas entrevistadas, en la mayoría de los casos. En el caso de Michelle y de algunas observaciones se trabajó en el gimnasio "sport hall", ubicado en Jardines de Santa Clara, Ecatepec, Estado de México. En el caso de Efrén se trabajó en la F.E.S. Iztacala.

Método.

Entrevista cualitativa a profundidad, ya que por éstas entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas a profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas (Taylor y Bogdan, 1996).

También se trabajó con algunas observaciones, dentro de las cuales se convivió con algunas personas que nos pudieron dar datos importantes para este trabajo, por medio de algunas pláticas y comentarios.

Por lo tanto, como nuestro propósito es buscar la información desde las mismas perspectivas y experiencias de los participantes, la entrevista a profundidad, complementada con algunas observaciones participantes, fueron las técnicas más apropiadas para el desarrollo del presente trabajo.

Categorías de análisis:

1 Las relaciones sexuales.

1.1 El Inicio de la vida sexual, la primera experiencia sexual de coito.

1.1.1 Con quién se tuvo la primera relación sexual.

1.1.2 Como se dio la primera relación sexual.

1.2 “El sabor de boca” de la primera relación sexual.

1.3 La evolución de los participantes a través de la experiencia dentro del juego sexual.

1.4 Importancia de las relaciones sexuales dentro de una relación de pareja.

1.5 Las zonas erógenas más sensibles al momento del juego sexual:

1.6 La importancia de la imagen corporal en el juego sexual:

1.7 Importancia de las posiciones sexuales en la vida sexual:

1.8 Diversidad de posiciones sexuales aplicadas en el juego sexual:

1.9 La importancia del orgasmo en las relaciones sexuales:

1.10 La forma más placentera de llegar al orgasmo:

1.11 Las fantasías sexuales dentro del juego sexual:

1.12 El papel de los valores morales en el juego sexual:

1.13 Toma del poder por medio de la iniciativa en la relación sexual

1.14 Quien toma el mando en las relaciones sexuales.

1.15 Hasta dónde se limita el placer en la relación sexual.

2) El rol de la educación sexual en la vida sexual:

2.1 Tipo de educación recibida.

2.2 Conocimiento sexual de sí mismo

2.3 Conocimiento sexual de la pareja.

3) La seducción como parte del juego sexual:

3.1 Significados de seducción dentro del juego sexual: que entiende la gente por seducción.

3.2 Usos de la seducción en la relación sexual: la forma en que la gente pone en práctica la seducción.

3.3 Formas de seducción para llevar a la pareja al juego sexual.

3.4 El gusto de ser seducido.

3.5 El lugar ideal para iniciar el juego sexual.

3.6 La parte más seductora de la pareja.

4) El erotismo como parte del juego sexual:

4.1 Significados de erotismo en el juego sexual: Lo que la gente entiende por erotismo.

4.2 Importancia del erotismo en la relación sexual: el por qué es importante utilizar el erotismo en las relaciones sexuales.

4.3 Técnicas de erotismo en la relación sexual:

4.3.1 Juegos, juguetes y accesorios para la relación sexual.

4.3.2 Los sentidos del cuerpo y su importancia en el juego sexual.

4.4 Lo más excitante dentro del juego sexual.

4.5 Las experiencias más fuertes y prohibidas dentro del juego sexual.

RESULTADOS.

1) Las relaciones sexuales.

1.1 El Inicio de la vida sexual, la primera experiencia sexual de coito:

Aquí los resultados los dividimos en dos subcategorías que son:

1.1.1 Con quién se tuvo la primera relación sexual:

Esta categoría nos da referencia de con quien tuvieron su primer relación sexual de coito los participantes.

En ésta parte los resultados nos arrojan que 2 de las 3 mujeres tuvieron su primera relación sexual con la persona con la que se casaron, mientras los hombres la tuvieron con personas que no pasaron de ser su pareja por algún tiempo y sin llegar a tener un compromiso mayor que ese. Esto nos da señal de que para las mujeres, su primera relación sexual, tuvo un significado más determinante en cuanto al compromiso que surgió de allí, mientras que para los hombres fue más de experimentar el placer de saber lo que era tener ya relaciones sexuales.

Gaby: “Yo, con el que me casé”.

Beatriz: “Fue con un muchacho mayor que yo, mucho mayor que yo” (y con el que vive en matrimonio).

Elvira: “Con un hombre mayor, que estaba casado”.

Francisco: “Bueno, pues tendría como 14 años. Como a los 14-15 años empecé a tener vida sexual. ¿Con quién? Con la que se me parara enfrente, entonces, éste, de hecho a mí me gustaban más las personas grandes. Mmm, no, nunca anduve con menores que yo, siempre fueron mayores que yo; siempre procuraba que fueran señoras casadas o divorciadas”.

Michelle: “Mi primera relación se dio con el instructor de pesas de un gimnasio”.

Efrén: “Fue con una novia que tuve, y la curiosidad nos llevó a tener la primera relación sexual”.

Jesús: “Fue con una novia que tuve”.

1.1.2 Como se dio la primera relación sexual.

En esta categoría nos referimos a saber como es que se dio la primera relación sexual, y en que condiciones, de los participantes.

Aquí los resultados nos demuestran que, tanto hombres como mujeres, tuvieron maneras muy distintas de haber experimentado su primera relación sexual, pero las mujeres nos señalan que a pesar de su deseo de tener ya relaciones sexuales, había impedimentos, de tipo moral principalmente, que de alguna manera tenían que ver con otras personas, ya sea los padres o las propias parejas, y que no dejaban que la experimentaran; por su parte los hombres daban muestra de que no había impedimento alguno para que ellos pudieran iniciarse sexualmente.

Gaby: “Tenía yo 21 años, éste, no la inicié antes, no porque no quisiera o me gustara, sino por temor a un embarazo, a que mi papá se diera cuenta, porque

la educación de mi papá siempre fue muy, muy dura, hasta cierto punto yo creo por miedo más que respeto ¿no?, y que se fueran a dar cuenta, o no me fueran a casar a fuerza, o me quedara yo embarazada. Inicié con mi marido, fui muy enamorada y me sentí..., pues a esa edad y no saber como que, yo me esperaba otra cosa ¿no?, pues así se dio, Gustavo (su ex marido) nunca fue muy, muy como te diré, al principio del matrimonio sí, pero después como que todo se fue enfriando, muy raro, muy raro y de ahí me puso el cuerno, me divorcié. Después de cuatro años de separada fue cuando conocí a Francisco y empecé a tener relaciones con él”.

Beatriz: “Fue muy chistosa porque, pues ya a eso de los 15 años yo empecé a sentir, así, la cosquillita de que ya quería ¿no?. Pero era muy especial yo en ese aspecto, no dejaba que el novio que estuviera conmigo, en ese momento, me tocara, o se quisiera pasar de listo. Fue hasta que entre a estudiar contaduría y conocí a un muchacho mayor que yo, mucho mayor que yo y, pues obviamente más vivido ¿verdad?. Y un día me invitó a su casa, no había nadie, nos pusimos a ver la película de terminator y ¿ya sabes no?, que tiene unas escenas, así, medias cachondas que ¡ay!, pues se te empieza prender todo. Y lo chistoso fue porque empezamos en la sala y terminamos en la recámara de su hermana o de quien sabe quien era, pero fue algo muy no placentero”.

Elvira: “Al principio él no quería porque decía que yo era más joven y soltera, y él no me podía ofrecer nada, pero al final cedió al deseo y a las ganas que él también tenía de estar conmigo y fue muy padre, muy romántico y doloroso”.

Francisco: “Yo pensaba que obviamente esas, las personas que eran casadas, te enseñaban o te iban a enseñar lo que tú no sabías, desde como seducir, como acariciar, como, como hacerlo. Yo decía pus ellas tienen experiencia, pus son casadas obviamente sus maridos ya les enseñaron, entonces, bueno más que nada fue por eso y aparte por no tener, no meterme en broncas con, con jóvenes ¿no? Porque no pensaba meterme en algún problema de embarazos;

mejor dije no, o sea, mejor con señoras, ellas se cuidan, hay protección y, y me evito muchos problemas; más que nada por eso fue que anduve con personas más grandes que yo. La señora con la que tuve mi primera relación me llamó cuando su marido se salió a trabajar y fue cuando tuvimos la relación”.

Michelle: “Yo entré a ese gimnasio a hacer ejercicio, estaba muy pasado de peso y, lo conocí y desde un principio me atrajo mucho, y yo igual a él, me atrajo porque era mayor que yo, mayor como por seis años, no sé, más grande que yo, y yo le atraje por la minoría de edad” (17 años).

Efrén: “Todo empezó por curiosidad, por la curiosidad de saber que se sentía, que era todo eso. Obviamente rompí completamente con las expectativas porque se tiene mucho el mito de que la primera vez, la sexualidad es así como que lo máximo y no es cierto, realmente te quedas un poquito frustrado, pero, bueno. Ya después va cambiando, ya le vas agarrando sabor... Lo que pasa es que, obviamente, como la primera, la persona con la que, la primera experiencia que tuve no tenía experiencia en ese sentido, entonces, la primera vez fue, como te digo, curiosidad, pero sin mucho, éste, digamos sin muchos besos, muchos abrazos, mucha exploración del cuerpo y eso llevó un poquito a la mono... como que fue a lo que íbamos” (19 años).

Jesús: “Bueno, mi inicio de vida sexual se dio como a los 16-17 años, más o menos, fue con una novia que tuve. Ya habíamos tenido ciertos acercamientos como roces, caricias, besos, lo que podríamos definir como agasajos ¿no?. Yo sentía que ella era la que me incitaba a eso, porque de repente me decía: ráscame la espalda. Pero después decía que más abajo, hasta que de pronto ya le estaba yo tocando las pompas; ella no me decía nada sobre que le incomodaba o algo por el estilo. Entonces, había días que uno sentía que se le subía la hormona a la cabeza, y lo digo por los dos, como te digo, yo sentía que ella me estaba ofreciendo el que yo la tocara. Un día, estando yo sólo en mi casa, terminando de bañarme, llegó ella a mí casa, yo tenía solo una bermuda puesta y una toalla tapándome la parte del pecho, ella se excitó, yo creo de

verme recién duchado, y se me echó encima. Llegamos hasta mi habitación, me tiró en mi cama y me desnudó. Ella parada enfrente de mi se quitó su short que llevaba y su pantaleta. Nos empezamos a besar, a tocar, empezamos a jugar, pero no hubo penetración, porque además de que era una cosa rápida, nos daba miedo el saber que se podía embarazar. Conforme pasaron los días fuimos platicando lo sucedido y eso nos subía la calentura, nos dábamos nuestros agasajos, etc. Hasta que un día ella me habló por teléfono, yo fui a verla, estábamos solos y tuvimos los dos nuestra primera relación sexual. Para mí significó la importancia que le puede dar un chavo de esa edad al hecho de perder su virginidad, o más bien al tener su primera experiencia sexual, lo cual ya lo había yo deseado desde hace tiempo”.

1.2 “El sabor de boca” de la primera relación sexual:

En esta categoría nos enfocamos a conocer que sentimientos y emociones generó a los participantes su primera relación sexual.

Los resultados aquí arrojados nos dejan ver que la primera relación sexual no dejó el sabor de boca que los participantes esperaban, tanto hombres como mujeres, en su mayoría, no sintieron lo que esperaban de la primera relación sexual. Dentro de los puntos de diferencia entre los dos sexos podemos ver que en algunas de las mujeres se vuelve a presentar el hecho de pensar en los padres y frustrar de alguna manera su satisfacción sexual, otra participante comentó que el dolor de la primera penetración no dejó que lo disfrutara, y solo una de las participantes dijo haberlo disfrutado. Por el lado del sexo masculino, solo uno dijo haberlo disfrutado, y otro no lo disfrutó ya que la utilización del condón quitó placer.

Gaby: “Inicié con mi marido, fui muy enamorada y me sentí, pues a esa edad y no saber como que, yo me esperaba otra cosa ¿no?”.

Beatriz: “Fue algo muy no placentero... Mmm. Porque, por ser la primera vez, hubo dolor, obviamente, la penetración, y no, yo no tuve un orgasmo, él si eyaculo, pero yo no tuve un orgasmo. Si hubo caricias y eso, estaba yo muy excitada, pero no pude llegar al orgasmo. A lo mejor que, entre mi calentura y lo que yo estaba sintiendo en ese momento, estaba pensando en mi familia. Estaba pensando en mis papás y decía: no, donde salga yo con una babosada me van a partir mi mauser. Y yo creo que todo eso, también, me inhibió, y no pude, no, no pude. Aparte, yo creo que, también la premura que tenía él, como que, no sé, no me permitió llegar al orgasmo, no pude”.

Elvira: “Bueno, porque era alguien a quien yo amaba mucho y tenía muchas ganas de estar con él”.

Efrén: “Realmente te quedas un poquito frustrado... la primera vez, obviamente, por el temor de que, el embarazo, de las enfermedades, lo que sea, pues obviamente fue con el condón y, entonces, quieras o no el condón te quita sensibilidad, entonces el momento del contacto íntimo con la persona fue, para mí, no fue muy satisfactorio. Para la persona si fue muy satisfactorio, pero para mí fue como que muy, bueno, no me esperaba eso”.

Jesús: “Si, si lo comparo con las ganas que yo ya tenía de tener mi primera relación sexual, pero si lo comparo con las experiencias sexuales que ya he tenido hasta ahora, pues, podría decir que no lo disfruté como lo disfruto ahora”.

1.3 La evolución de los participantes a través de la experiencia dentro del juego sexual:

En esta categoría nos referimos a como fue para los participantes la manera de ir experimentando su sexualidad y que fueron aprendiendo de esta.

La manera en que los participantes fueron evolucionando en sus relaciones sexuales tiene que ver con la experiencia que fueron obteniendo al lado de sus parejas, dónde intervienen aspectos como la comunicación, el lugar y momento adecuado y la importancia que se le va dando a la relación sexual dentro de la relación de pareja.

Gaby: “Mi relación con mi marido se fue enfriando hasta que me divorcié. Luego conocí a Francisco y empecé a tener relaciones con él. La primera vez que tuve una relación con Francisco yo no tuve un orgasmo. No lo tuve porque en mi cabeza haz de cuenta que estaba yo imaginándome lo que mi ex marido estaba haciendo con la otra en el momento en que estábamos casados. No pude, porque yo no había estado con alguien más, después de 4 años fui independiente, de no tener ni una relación, éste, de repente tener una persona extraña que no era mi marido, ¡me sentía sucia!, me sentía mal. Y de esa primera vez dejé pasar un mes o algo así hasta que lo volví a intentar ¿no?. Y ya no me sentí tan mal después de ver tantas cosas, éste, los problemas que ellos tenían, pues de alguna manera lo viví. Y pues a lo mejor me sobé mentalmente y me dije, me hice mi *coco wash* y dije: - no le estoy quitando el marido a nadie -, y ya, ya empecé a ser yo otra vez ¿no?, y me gustó, me gustó más que con mi marido, porque fue algo diferente. No sé si porque dicen que lo prohibido es más, es más, éste... rico”.

Beatriz: “Creo que hasta el mes (desde la primera relación sexual) volvimos a estar juntos, y no por falta de ganas sino por falta de un lugar dónde. Porque yo era hija de familia, en mi casa, obviamente, no se podía porque siempre había gente; en la casa de él si se podía, pero íbamos a la escuela, entonces, a mí me medían mucho el tiempo, entonces yo no podía estar yendo con él porque, pues en mi casa luego, luego me preguntaban que ¿dónde estaba, por qué me había tardado?. Entonces, la siguiente vez fue como al mes, mes y medio. Entonces, ya fue en su casa y fue totalmente diferente, porque desde el ambiente, él preparó todo ¿no?, puso música suavecita de un grupo que nos

gusta mucho y que se llama "Bread", éste, puso flores en el cuarto. Todo fue diferente porque no había prisa, como ese día nos fuimos de pinta de la escuela, entonces teníamos como 4 horas, que era lo que duraban las clases, para poder estar juntos ¿no?. Más que nada, yo pienso que, la mujer es muy mental, o sea, tienes que hablarle y decirle; y uno también va formando sus imágenes, sus ideas en la mente, como que eso es lo que a mí, como mujer, me ayuda mucho".

Elvira: "Las primeras veces fue muy relax, así como que muy normal, pero al paso del tiempo, y de las experiencias con todas las parejas que fui teniendo, todo se volvió más cachondo, más atrevido y fui experimentando cosas nuevas y que nunca pensé me atrevería a hacer".

Francisco: "¿Cómo fue evolucionando?. Pus a mí la verdad que, dentro de lo que es en una relación, cuando yo empecé, haz de cuenta que era un 30% conocer la sexualidad. Y ahorita, ahorita es, una relación debe tener cuando menos, cuando menos el 60% de sexo, y ya todo lo demás el resto. O sea a mí si me interesa una relación que, que, que al menos en el aspecto sexo estén, tanto yo esté a gusto como con la pareja con la que ando esté a gusto".

Efrén: "Yo platicando con esta persona (su pareja), empezamos a intercambiar ideas respecto a esto, o sea: ¿sabes que?. Pues, okey, yo me pongo condón, pero necesito que tu hagas más cosas, a lo mejor que me acaricies más, que me dejes que te acaricie más, que te explore, que me explores, que a lo mejor, hasta el límite de llegar al sexo oral ¿no?, para que, éste, tuviera un poquito más de satisfacción de mi parte, eso si fue conllevando a que yo lo disfrutara".

Jesús: "Al principio fue el ir descubriendo, junto con ésta chica, lo que eran nuestros cuerpos, lo que eran nuestras zonas más sensibles, etc., además de que yo trataba de informarme, ya sea por t.v., por revistas, o por comentarios de amigos, e incluso de mi hermano mayor. De repente, en pláticas salían comentarios como: es que si les tocas el clítoris se vienen más fuerte y rápido,

o, si les dices cosas *mielosas* te responden mejor, o, en tal o cual posición es mejor, etc. Ya después se volvió monótono, en el aspecto de que a ella ya nada más le gustaba hacerlo parados, ella encima de mí; lo malo era que ella tenía su orgasmo y se apagaba, si bien me iba me dejaba que yo la siguiera penetrando hasta que yo me viniera, pero ella ya no se movía ni nada, entonces para mí ya no era satisfactorio el tener relaciones así, o de plano, después de que ella se venía, se acababa el momento y yo me quedaba con ganas de acabar con una eyaculación. Después de que nos dejamos, ésta chava y yo, tuve nada más encuentros cercanos con alguna chica, pero no pasó de allí, hasta que me encontré con una señora que me gustó y le gusté, eso fue como a mis 20 años, la conocí en un gimnasio, empezamos a salir y conocernos más, hasta que un buen día, en una fiesta, ella me dijo que quería tener relaciones sexuales conmigo, ella ya estaba medio jarra, nos citamos en un departamento que ella tenía y tuvimos relaciones sexuales”.

1.4 Importancia de las relaciones sexuales dentro de una relación de pareja:

Aquí nos referimos a que tanta importancia le dan los participantes a sus relaciones sexuales dentro de su relación de pareja.

Aunque fueron pocos los resultados en esta sección, nos podemos dar cuenta que tanto hombres como mujeres le dan un alto porcentaje de importancia a las relaciones sexuales dentro de una relación de pareja. Aquí lo que llama la atención es que una participante dice que de poco tiempo para acá no se le antoja tener relaciones sexuales por culpa del climaterio, y por lo tanto no le da mucha importancia dentro de su relación de pareja; mientras que un participante masculino dice que cada vez son más importantes las relaciones sexuales dentro de su relación de pareja.

Gaby: “Este, como de un 100% un 90 ¡ja, ja, ja!”.

Elvira: “Al principio de mi vida sexual, y hasta hace como un año, un 100% de importante. De un año a la fecha padezco del climaterio y no se me antoja nada ni nadie”.

Francisco: “Un 60%... Me fascina, a mí me fascina el sexo. Soy un apasionado de, de, del amor ¿no?. En las relaciones sexuales. Me apasiona, y obviamente pasan los días y me apasiona más, más, en lugar de ser menos, que diga bueno ya, ya no, ya estoy hartito, o ya me cansé o no, no, no, o sea al contrario, o sea siempre busco que otros cambios puede haber en la relación ¿no?, o sea que otras maneras distintas poderlo hacer, probar de distintos modos”.

1.5 Las zonas erógenas más sensibles al momento del juego sexual:

En esta categoría nos referimos a cuales son las partes más sensibles de los participantes dentro del juego sexual.

Aquí nos damos cuenta de la diferencia que existe entre hombres y mujeres al explicar lo de las zonas erógenas del cuerpo, ya que los hombres hablan más de lugares específicos de la piel, mientras que las mujeres prefieren hablar de una mezcla de zonas de la piel con el que les hablen bonito.

Gaby: “Pues como siento todo no sé, ¡ja, ja, ja!. Es que, en sí, que diga yo aquí, aquí, pues no. Puede ser atrás de la orejita, puede ser en una pompa, puede ser un... no sé, no sé”.

Beatriz: “A mí me encanta que me hablen bonito. Además de tener zonas erógenas en el cuerpo, yo creo que es muy importante el que te sepan endulzar el oído”.

Elvira: “El cuello, las orejas y todo, todo”.

Michelle: “Los glúteos”.

Efrén: “Las principales zonas erógenas, yo siento que los senos, el clítoris y, obviamente, lo que es la piel ¿no?, lo que es el cuello, eeh, hasta los pies ¿no?, brazos, piernas, pero las zonas más, más erógenas siento que es los senos, o los pezones en este caso, y el clítoris... Pues para mí, yo siento que es realmente el pene, mi pene es lo que más me excita. A lo mejor las personas que he conocido, con las que he tenido relaciones si me han querido que, que en la orejita, que en el cuello, pero no, no llego a eso, no me excito tanto como el que me toquen el pene o que me hagan el sexo oral, o sea, eso es muy excitante”.

Jesús: “Mi pene, y creo que también mi espalda, me encanta que me toquen esas dos zonas... Híjole, son varias, principalmente son los senos, el cuello y los glúteos, esas son las zonas más sensibles de mi pareja, o cuando menos las que yo veo y siento cuando tenemos relaciones, ¡ah!, también las orejitas, porque le gusta mucho que le hable cuando estamos en plena acción”.

1.6 La importancia de la imagen corporal en el juego sexual:

Aquí nos referimos a que tan importante es para los participantes la imagen corporal en sus relaciones sexuales.

Los resultados referentes a la imagen corporal nos dicen que en general, tanto hombres como mujeres le dan mucha importancia a esta dentro de las relaciones sexuales. Aunque los hombres dan a notar una importancia mayor a la imagen corporal, ya que se fijan mucho más en el físico corporal que en el facial, mientras las mujeres son más equilibradas en ese aspecto.

Gaby: “Pues sí, es importante, pero no es, no es condición, no es que yo diga, este, igual y ves pasar a alguien que te atrae y, pues si dices ¡ayy, como me gustaría hacerlo con él!, pero nada más es un pensamiento de que me atrae, o que diga: me gustan gordos, flacos, altos, chaparritos; no, nunca me fijé en eso, como que es más que nada el como te traten”.

Beatriz: “Me gustaron sus ojos, su boca que tiene muy poco labio, pero me gusta mucho su boca, sus brazos me encantan, que los tiene belludos, y ahora, actualmente que vamos al gimnasio, me encantan sus pompas y sus piernas, y su pene me sigue encantando”.

Elvira: “Realmente, ahora ninguna porque mi pareja no es precisamente un Adonis y tampoco tiene el mejor cuerpo del mundo”.

Francisco: “Para mí era algo super cabrón (la imagen corporal), tenía a la mejor vieja de la empresa, que muchos *güeyes* se la querían coger y nadie qui..., y nadie pudo. Pus para mí era como sentirme superior. Simplemente yo sí me la cojo y ustedes no. Pasó el tiempo, se fue, se fue de la empresa, contrataron a nueva secretaria en recursos humanos, buena, buena la chava y hasta hicimos una apuesta en la empresa: a ver quien se la comía primero. Entonces hicimos una apuesta a ver quien se la cogía primero, porque lo valía a huevo, entonces aquella estaba... por el cuerpo, o sea, te la imaginas y dices: ¡no manches, como te puedes estar comiendo esto!. Y de nuevo, de nuevo que les gano y anduve con ella gozando”.

Michelle: “Me llega a estimular más que tengan buen físico, pero pues claro, o sea, como todo, como dicen: el cascarón. Siempre te fijas por el cascarón, y a mí lo que me gusta, de los hombres que tienen buen físico, es que usen sus playeras pegadas, o su pantalón entallado, pero casi no, más, más me voy por el físico”.

Efrén: “Que haga lo posible para arreglarse de tal manera que a la primera vista te seduzca... el hecho de ver a mi pareja, desnuda o con ropa muy íntima, desde allí empieza la excitación... desde el hecho de ver su cuerpo, a lo mejor hasta verle los senos o las pompas ¿no?, pues me atraen físicamente muchísimo, obviamente la cara es fundamental”.

Jesús: “Me gusta mucho su cadera y sus piernas, claro, sin dejar de lado su cintura. También algo que me puede enloquecer es su mirada”.

1.7 Importancia de las posiciones sexuales en la vida sexual:

Aquí nos referimos a que tan importante es para los participantes el papel que juegan las distintas posiciones sexuales dentro del juego sexual.

El tema de las posiciones sexuales nos arroja información muy pareja entre hombres y mujeres, ya que a todos les parece muy importante el hecho de utilizar distintas durante el acto sexual, ya que si no hubiera diversidad se volvería monótono.

Gaby: “Yo creo que juegan un papel fundamental, porque imagínate, que pasaría si siempre utilizaras la misma posición, te aburrirías al máximo, por eso creo que sí juegan un papel importantísimo”.

Beatriz: “Sí, porque al haber variedad no llega el aburrimiento”.

Elvira: “Pues, creo que tienen mucha importancia la variedad para que no caigas en el aburrimiento”.

Francisco: “Pues en un gran porcentaje sí, porque hay veces que no tanto, porque hay veces que estás tan caliente que lo que menos te importa es la

posición, sino lo que ya quieres es estar ahí, pero hay veces que vas poco a poco y sí, sí importan las posiciones”.

Michelle: “Yo creo que es importante para quitar lo monótono, para ser un poco más creativos y darle una variedad”.

Efrén: “Mmm, claro que sí, eh, yo pienso que son una de las herramientas de las que yo te platicaba anteriormente, son parte fundamental en una relación sexual”.

Jesús: “Claro, son parte del proceso de erotismo que se utiliza en las relaciones, son como parte de las herramientas en las que se apoya el erotismo”.

1.8 Diversidad de posiciones sexuales aplicadas en el juego sexual:

En esta categoría vemos cuales son las diferentes posiciones sexuales que utilizan y conocen los participantes.

Dentro de la diversidad de posiciones sexuales utilizadas por los participantes es muy claro cuales son las más utilizadas, ya que en su mayoría, tanto hombres como mujeres, usan las mismas.

Gaby: “Las básicas y más comunes”.

Beatriz: “Muchas, el misionero, de perrito, de lado, el 69, montada sobre él en una silla, arriba de un mueble, etc”.

Elvira: “Mira, como mi pareja es más grande que yo y no tiene mucha elasticidad, no son muchas, pero las que usamos normalmente son: el misionero, de perrito, montada en él y de ladito”.

Francisco: “Mmm, las más comunes, la normal que es cuando yo estoy arriba; la de, cuando ella se sienta en mí y la de perrito”.

Michelle: “¿Una en particular?, patas pa’riba”.

Efrén: “Pues las que me vayan viniendo a la mente, a veces la de misionero, de lado, ella arriba, etc”.

Jesús: “Son varias, utilizo la normal o de misionero, la de perrito o chivito en precipicio, de lado, ella encima de mi, ya sea en una silla o en un sillón, etc”.

1.9 La importancia del orgasmo en las relaciones sexuales:

En esta categoría queremos ver que tan importante es el llegar al orgasmo en la relación sexual, según los participantes.

En esta parte, los resultados, nos dicen que para ambos sexos es muy importante el llegar al orgasmo en las relaciones sexuales, aunque en el sexo masculino se destaca el hecho de que es más importante, según ellos, que la pareja tenga su orgasmo a tenerlo ellos mismos.

Gaby: “Pues sí es importante ¿no?. Porque ha de ser frustrante que cada que tengas una relación tu no llegues a, al orgasmo, o sea a sentirte hombre. Imagínate que todo el show para que juuuuuuh, no!, pues como. Sí, sí es, este, rico las caricias, y estar así mucho tiempo, que a lo mejor nada más te acarician y ya, pero no siempre”.

Beatriz: “Mira, en mi lugar, es muy importante, y tengo la suerte, porque yo pienso que es una suerte, bueno, no suerte, más bien es de que tú tratas de buscar o de aprender a manipular tu cuerpo también. Yo tengo la fortuna de ser multiorgásmica, entonces, yo no sé, hay veces que estoy tan excitada, o mi pareja me excita tanto, que al momento que me penetra, dos o tres movimientos y tengo un orgasmo. Entonces para mi es muy importante, pero es mucho más importante que también mi pareja quede satisfecha. A mi nunca me gusta que yo tenga 3, 4 ó 5 orgasmos y que él se quede así, porque afortunadamente el aguanta muchísimo, pero a mí me gusta que así como yo tengo placer, él también lo sienta, y que los 2 quedemos bien, nos sintamos satisfechos y a gusto”.

Elvira: “Mucha porque yo soy muy cachonda cuando me dan ganas y no me gusta quedarme a medias, o todo o nada”.

Michelle: “Yo creo que es importante porque es el fin a lo que tu estás sintiendo, ehh, yo sí estoy en contra de eso de que: tantito y descansamos, y tantito y descansamos. O sea, yo soy de los que o todo o nada, entonces para mí sí es importante, es el momento culminante, donde yo creo que tú y tu pareja están al 100, es el momento final, para mi sí es importante, sí es importante eso”.

Efrén: “Pues, más bien, yo creo que depende a quien referirse, si se refiere a mi pareja, se me hace muy, muy importante. Yo lo que busco, dentro de las relaciones sexuales, es que mi pareja llegue al orgasmo. Si yo no llego no hay problema, yo no me siento frustrado, ni me enoja, ni me siento mal, pero si llega mi pareja, me siento muy bien. Me siento peor que yo llegue a mi orgasmo y que mi pareja no haya llegado, porque, como que empieza una especie de presión hacia ti, de que tienes que complacer a tu pareja de algún modo. Entonces, si acabas de tener tu orgasmo, pues tienes que dejar pasar cierto tiempo para que puedas volver a tener relaciones, entonces es una presión extra, te empiezan los nervios, la presión, y eso lleva a que... si ya

después llega a ver una segunda ocasión que tengas relaciones ya no lo haces con el mismo placer que la primera vez”.

Jesús: “El orgasmo es muy importante en la relación sexual, ya que es el fin de la experiencia, o sea, el cerrar con broche de oro. Pero siempre pensando en que mi pareja lo debe de tener antes de que yo lo haga para que pueda quedar satisfecha”.

1.10 La forma más placentera de llegar al orgasmo:

Aquí los participantes nos hablan de cómo es para ellos la forma, o la manera más placentera de llegar al orgasmo.

No importando el sexo al que pertenezca cada uno de los participantes, ellos nos narran como se motivan para llegar al orgasmo, pues son muy diversas las maneras que nos explican. Aunque cabe señalar que dos de las mujeres dicen que el que los puedan ver teniendo relaciones sexuales las excita más.

Gaby: “Yo creo que todo, todo tiene su chiste, aunque si hay algo que me puede excitar más y llevar más rápido al orgasmo, es el hecho de hacerlo cuando corremos el riesgo de ser vistos y descubiertos por alguien más, eso me puede excitar demasiado”.

Beatriz: “Cuando veo a mi pareja muy excitado y tiene el paquete ya listo para la entrega me excita mucho, y al penetrar me provoca el orgasmo en dos o tres movimientos”.

Elvira: “Cuando hay riesgo de que nos vean, como una ocasión en su oficina, donde estaba por llegar su, ahora, ex mujer”.

Francisco: “Pues el ver a Gaby en cueros, verla como se quita la ropa y después el cómo se mueve, y el cómo se deja llevar por lo que yo le digo y le hago, eso es lo que más me excita y puede hacer que yo me venga”.

Michelle: “La forma de su movimiento, las caricias, cuando está penetrando, en el momento de tocarse y tocarme, también es importante ¿no?, porque de ahí vienen las posiciones y demás”.

Efrén: “A mí lo que más me puede gustar es el saber que mi pareja lo está disfrutando, el ver y sentir que ella está llegando a su orgasmo, no me importa tanto el mío, sino el de ella, pero por lo mismo, eso es lo que más me puede excitar y llevar a mi propio orgasmo”.

Jesús: “Pues todo, como te lo dije antes, todas estas cosas son parte de un todo, no podría faltar ninguna, cada una de las partes tiene su parte fascinante, pero si tengo que optar por alguna sería el ver como mi pareja se viene y se queja, lo cual me provoca lo mismo a mí”.

1.11 Las fantasías sexuales dentro del juego sexual:

Aquí nos referimos a que tipo de fantasías sexuales tienen los participantes.

En esta sección los resultados nos señalan que entre los distintos sexos no existen grandes diferencias en sus fantasías sexuales, pero dos de los hombres dicen que el hacerlo con dos personas al mismo tiempo, mientras esto sólo lo plantea una mujer, aunque sabemos que no puede representar lo mismo el poder realizarlo para los distintos sexos, pues culturalmente al

hombre se le vería como algo de que enorgullecerse, mientras en la mujer es algo que la denigraría. En cuanto a los demás participantes son muy variadas sus fantasías.

Gaby: “Fíjate que tenía varias, pero, eso de atreverte a hacerlo en los lugares prohibidos me gusta, me lo imagino y digo: sí, así. Y si las he cumplido, hasta ahorita. En el lugar que menos me imagino, ¡allí!”

Beatriz: “No. Porque la única fantasía sexual que tengo es que me hagan un sandwich. Y lo más chistoso del caso es que mi marido me dice que sí, pero la persona con la que tengo mi relación extramarital me dice que no. Entonces, esa es mi más, más grande fantasía sexual, si no es que la única, estar con 2 hombres al mismo tiempo, pero la verdad no se ha podido, he estado a punto de que sí, y a la mera hora mi otra pareja se me rajó, dijo que su mamá decía que siempre no. Entonces, pues no la he hecho, tenía yo otra que era hacerlo en la playa, en la noche, y ya la cumplí, entonces nada más me falta mi sandwich”.

Elvira: “Hacerlo en un avión con mi ex pareja”.

Francisco: “No, no he tenido ninguna, pues si he tenido fantasías, me encanta, a mí me encanta tener relaciones en los lugares menos adecuados para eso... El camión, en el carro, ehh, a ver, es que son tantas chingaderas que... pero no, bueno, no son fantasías porque en el momento se dio”.

Michelle: “La miel en el cuerpo, jugar a hacer porquerías con la fruta, o sea, ponérsela en su boca y que me caiga el jugo y yo tomármelo de su cuerpo, es lo que a mí me gustaría, o amarrarlo en la cama y yo bañarlo de espuma pastelera y poderle quitar con la lengua todo ¿no? O sea, es lo que a mí me gustaría, igual y hacerle *strip tease* o no sé, “x” cosa ¿no? Pero realmente no ha habido quien, una persona que a mí me agrada para hacer eso”.

Efrén: “O sea, ¿mis fantasías sexuales?. Yo creo, la fantasía sexual de todo hombre, hacer el amor con 2 chavas al mismo tiempo, pero esa es una fantasía muy, muy que no. Es obvio que, yo creo que, una pareja que tú quieras tener, que quiera tener una relación estable no lo va a consentir, eso a principio de cuentas, entonces es una fantasía que todos quieren. De las que he hecho, por ejemplo, que mi pareja me baile, y lo ha hecho, que mi pareja, en un momento determinado, hasta juguemos con alimentos, con frutas, con yogurt, con lo que tú quieras, se ha hecho, que lo hagamos en el automóvil, lo hemos hecho, entonces, hasta ahorita la mayoría de mis fantasías se han cumplido”.

Jesús: “Mira, yo creo que una de mis fantasías sería hacer el amor con Sabrina, la bruja adolescente, o con Jennifer Love Hewitt. Otra de mis fantasías es tener 2 mujeres al mismo tiempo, mientras yo le hago sexo oral a una, la otra me lo hace a mí; o mientras penetro a una, le hago sexo oral a otra. Esas serían mis fantasías sexuales principales, aunque me inclino más por la primera; y no he cumplido... bueno, sí he cumplido una, o no sé si catalogarla como fantasía o simplemente como un antojo, y fue el hecho de haber tenido sexo anal con mi pareja”.

1.12 El papel de los valores morales en el juego sexual:

En esta categoría vemos si los participantes tienen algún tipo de valor moral que les impida disfrutar sus relaciones sexuales.

Aquí los participantes, tanto hombres como mujeres, no parecen tener valores morales en sí, como para ser afectados en sus relaciones sexuales. Solamente una mujer dice que no le gustaría ser engañada en cuanto a infidelidad, pero creo que eso no le gustaría a ninguno de los participantes; mientras que un hombre dice que no permitiría prestar o intercambiar parejas.

Gaby: “¡Ahh!, lo que no me gustaría. Fíjate que, que paradojas no, no me gustaría que me engañen ¿no?, por ejemplo... andar con un casado, eso es lo que más me pesa fíjate. Porque de verdad que sí me pesa, o sea, ya son muchos años difíciles, me siento mal, porque no está bien, porque están de por medio sus hijos, y no tanto su esposa, pero sí sus hijos. Porque yo entiendo que también para mi hijo ha de ser difícil, porque mi hijo sabe también que Francisco está casado, y yo sé que eso le lastima porque él en algún momento me ha dicho que no quiere que yo sea la otra de nadie, que yo no nací para ser la otra, que yo nací para ser la uno”.

Beatriz: “No, porque pienso que la moralidad, no es que sea una estupidez, pero la moralidad la debes de aplicar en cuanto al tratar con otra gente, con tus hijos, con tu familia ¿no?, no en cuanto que esto me permite o no me permite hacer tal o cual cosa. No hay alguna cosa moral que me impida hacer algo en mis relaciones sexuales”.

Elvira: “Ninguno, no tengo represión en ese sentido o por esa causa”.

Francisco: “No, digo. Yo digo que soy cabrón, pero de eso a que digas: que mal estoy y voy a rectificar ahorita, lo piensas pero no pones remedio, dices chinga su madre que siga y digo: eso no se vale, no se vale, para mí, ni tampoco para ella”.

Michelle: “Si, por decir, a mí lo que me impide es, a veces, ser tan transparente, lo cual a muchos hombres no les gusta que tu seas como eres, siempre debes llevar el escudo, siempre tienes que estar en el compórtate, y yo creo que uno de los valores es eso ¿no?, ser como eres realmente, y en el momento, pues sí, sí te... también hay veces que al tener relaciones te inhibes y dices: no le voy a hacer eso porque a lo mejor no le parece, o no voy a hacer eso porque a lo mejor me deja ahí... Si soy femenino, los hombres se espantan y no te invitan a salir ni a tomar nada porque, como te vuelvo a repetir, no sé que piensen, y a mí me gustaría saber que es lo que piensan... Yo creo que sí, un

poquito, un poquito. También cuando vas en la calle te encuentras cada tonto que te grita cosas, y te llegas a... tratas de que no te afecte, porque yo trato de que no me afecte, pero si te llegas a sentir un poco mal”.

Efrén: “Yo siento que no me he reprimido por situaciones morales, pero sí he tenido parejas que sí se han reprimido mucho ¿no?, en su casa está muy estigmatizado eso de la sexualidad y eso conlleva a que si ellas tienen relaciones prematrimoniales con su pareja, éste, las convierte en personas, éste, no sé, prostitutas, o llevan ese estigma, probablemente eso las limite mucho en su sexualidad”.

Jesús: “Pues fíjate que no, lo único que cuido es la integridad de mi pareja y la mía. O sea, tratamos de experimentar todo lo que se nos ocurre en el momento, pero siempre con respeto, tanto de mi parte como de la de ella, entonces te podría decir que no hay moral alguna que me impida hacer cosas que yo deseé en mi intimidad. Yo pienso que cuando hay cosas que no hago es porque sé que no las voy a disfrutar, o sé que mi pareja no las va a disfrutar, o la voy a lastimar a ella en algún sentido, pero no es porque la moral no me deje”.

1.13 Toma del poder por medio de la iniciativa y el mando en la relación sexual:

Aquí nos referimos a saber quien es el que toma el poder en la relación sexual, ya sea tomando la iniciativa para tener relaciones o tomando las riendas de la relación sexual.

En esta parte se hace notar, en su mayoría, que culturalmente seguimos como siempre, ya que los hombres son los que toman la iniciativa y el mando para tener relaciones sexuales; mientras que a las mujeres, a excepción de una, les gusta que el hombre tome las riendas del juego sexual.

Gaby: “Regularmente él. Por lo regular Francisco, a él le gusta mucho llevar el control de nuestras relaciones sexuales, a mi también me gusta que él tome el control, aunque aveces también me gusta tenerlo a mí”.

Beatriz: “Los dos, pero de un tiempo para acá es más frecuente que las tome él”.

Elvira: “Casi siempre yo, como buen leo me gusta dominar”.

Francisco: “Normalmente yo, jaja. Yo soy el *cábula* siempre, jaja. Aunque luego está enojada, pero yaa, le doy unos quicos y ya, se le quita y empezamos a hablar del tema. Pero digo es, es muy una buena relación. Y más a mí, me encanta, me encanta el cuerpo de la mujer, me fascina... normalmente yo, a mi me gusta mandar en lo que se refiere a las relaciones sexuales, y sé que a mi pareja también le gusta que yo mande, pero sí, por lo regular yo soy el que toma las riendas en las relaciones sexuales”.

Michelle: “Si lo he amarrado, y le digo: ahora el que tiene el control soy yo y tú no te mueves. Y sí, sí lo he hecho, pero a mí, no me gusta que me lo hagan a mí. Yo creo que ambos”.

Efrén: “Que la pareja tome el papel dominante durante la relación sexual, que sea la que vaya llevando la relación sexual. ¿Por qué?. Porque si tú la tomas, la pareja lo va tomando, así, como que se convierte en pasiva todo el tiempo y no tiene determinación. Entonces, a mí me gusta que la pareja, que mi pareja tome sus, las iniciativas, y, obviamente, que vaya haciendo tanto sexo oral como caricias, como besos, como, hasta mordidas si es posible. Yo creo que los dos, ni mi pareja ni yo somos egoístas como para que alguno quiera mandar en la relación, siempre platicamos que es lo que quiere cada uno, lo discutimos y los dos nos vamos llevando, siempre buscando llevar al placer a la otra persona”.

Jesús: “Yo creo que los dos, sólo depende de quien tenga más ganas en el momento, y ese sea el que tome las riendas en la relación para ir llevando al otro”.

1.14 Hasta dónde se limita el placer en la relación sexual.

En ésta categoría vemos hasta donde los participantes se permiten el placer, y hasta donde deja de serlo y se convierte en algo ofensivo.

Aquí, los resultados, nos dicen que los hombres tienen su límite de placer hasta donde su pareja no tenga que ser compartida, mientras que las mujeres se limitan a que no se les maltrate o golpee en forma agresiva.

Gaby: “A mí mientras no me lastimen no hay problema, sólo pido que me respeten”.

Beatriz: “No pasa de que en algún momento me nalgueen, porque, como que de repente les llama mucho la atención mis nalgas y, sí, les agarraba por nalguarme, pero nada más. No permitiría que pasara de ahí, ni yo tampoco golpearlos a ellos”.

Elvira: “Mientras no haya daño físico todo lo que venga es bueno”.

Francisco: “Con ella (refiriéndose a su pareja) no iría a un intercambio de parejas, o sea, que me dijeran oye préstamela tantito. Para nada. O que me dijera: oye ¿sabes que?, va a venir mi amiga y, pus este, a las dos nos vas a dar, o sea, tampoco lo, lo acepto”.

Efrén: “A mi no me gustaría llegar a compartir a mi pareja, ni que ella me compartiera, por eso no hemos pensado nunca en realizar nuestras fantasías sexuales”.

2) El papel de la educación sexual en las relaciones sexuales

2.1 La educación sexual recibida:

En esta categoría hacemos mención de que tipo de educación sexual recibieron los participantes y de quien la recibieron.

Aquí, casi en general, nos dicen, tanto hombres como mujeres, que no recibieron una educación sexual en casa, y la poca que recibieron fue en la escuela o con las amistades. Sólo una mujer y un hombre dicen haber recibido un poco de educación sexual en el seno familiar, pero que ésta información fue muy incompleta

Gaby: “Pero yo siempre he pensado, porque yo no recibí, al menos de mis padres, nunca una plática. Nada más mi mamá me dijo que me iba a venir mi menstruación como era y, que ya iba ser fértil y podía embarazarme, lo clásico de antes y de ahora con una hija. Pero en ese aspecto, yo con mi hijo, pues me he encargado, me he preocupado por informarlo”.

Beatriz: “En lo teórico, pues en la escuela me dieron lo básico ¿no?, ehh, la diferencia entre los órganos genitales de un hombre y una mujer, los aparatos reproductores; ya en la secundaria fue más amplia la explicación, porque de hecho nos pasaron una película que hablaba del aborto, y, pues con las amigas llegué a ver una que otra película “xxx” y, pues ahí fue ¿no?, como te empiezas a dar cuenta de cómo es una relación sexual... Mira, mi mamá me dijo lo básico, que había que cuidarse, así con palabras de ella: “que no metiera la pata con cualquier pendejo. Que me cuidara porque los hombres, pues muchos

nada más buscan eso ¿no?. Y como yo, pues no estaba de mal ver, yo me di cuenta que sí, mi mamá tenía razón, nunca faltaba un patán que se te acerca nada más para ver que podía sacar”.

Elvira: “En la escuela, mi familia viene de provincia y como te imaginarás no se acostumbra hablar mucho del tema, pero en la escuela me enseñaron lo básico y más importante: si no te cuidas te embarazas”.

Francisco: “La educación sexual. Pues mira, cuando yo, de niño en la primaria no se daba, no había, no había una educación sexual en la escuela, no ni se comentaban ni siquiera de eso ¿no?. En la secundaria, más o menos empezaban a tocarte ciertos puntos, ¿por que reglaba la mujer?, éste, ¿de qué estaba compuesto el cuerpo del hombre, y sus órganos sexuales del hombre y sus órganos sexuales de la mujer?, pero hasta ahí, no había más, éste, más detalle ¿no?. Ya en la prepa, obviamente, ya te empiezan a contar, si no lo comentan en la escuela, dentro de, de, de, de, de alguna materia en específico, ya con tus compañeros ya te platican, les platicas de todas tus andanzas. En mi casa nunca se habló de sexo ni nada. Mi mamá decía que cada, que cada cosa a su tiempo llegaba”.

Michelle: “En mi casa tienen costumbres ya muy antiguas, a pesar de que mis papás son jóvenes todavía, están acostumbrados a cosas muy de antes, casi nunca me hablaron de eso. Mi papá muy rara vez me llegó a decir cómo tener sexo con una mujer, o, ehh, yo creo nada más eso, porque nunca me dijeron: esto se hace así, eso es esto. De hecho mi papá es muy machista, así como que no le gusta tocar ese tipo de temas. Y mi mamá, pues no, nunca me habló de esto. Somos una familia muy unida, pero existe todavía el tabú en mi casa de ¡cállate porque eso no se puede decir!, o ver cierto tipo de películas porque ¡ay, cámbiale!. O sea, ves las películas y tu dices: espérate, todavía no pasa nada. Y luego tienes que estar a escondidas, de hecho, luego, yo estoy en mi cuarto a escondidas, porque ya pasan de las 11 y mi papá empieza: ¡ya duérmete, ya es tarde!”.

Efrén: “Principalmente la obtuve en la escuela, las escuelas. O sea, primaria, secundaria, prepa. Este, porque realmente en situaciones familiares no, no se tocaba el tema, estaba muy cerrado ese tema, era, como te digo, un tabú, entonces, éste, fue más en el aspecto educativo y eso lleva también a una mayor curiosidad, y obviamente también que los amigos, personas cercanas que empiezan a platicar que ya tuvieron experiencias sexuales te llama la atención. Pero obviamente no estás bien documentado al respecto... ¡Cero!, cero conversaciones de ese tipo. Era super penado, o sea, si nos llegaban a encontrar una revista pornográfica o alguna cosa que llevara un poquito, así, de erotismo, era un poquito difícil ¿no?, nos reprendían por eso”.

Jesús: “Yo trataba de informarme, ya sea por t.v., por revistas, o por comentarios de amigos, e incluso de mi hermano mayor. De repente, en pláticas salían comentarios como: es que si les tocas el clítoris se vienen más fuerte y rápido, o, si les dices cosas mielosas te responden mejor, o, en tal o cual posición es mejor, etc... La educación sexual que yo siento tener la aprendí, un poco de mis padres, otro poco de mi hermano mayor, una parte de la escuela, otra parte de los amigos, aunque está un poco mal informada, y por último de lo que yo he leído. Por parte de mis padres aprendí a tratar de cuidarme, ellos nunca me dijeron cómo tener relaciones, simplemente me decían que tuviera cuidado el día que yo quisiera tener relaciones sexuales con una chica, que me protegiera, que usara el condón, pero nunca me dijeron nada más aparte de esto. Por parte de mi hermano y mis amigos, fue el saber, entre pláticas donde hablaban de sus experiencias, cosas como: que a las muchachas les gusta que las toquen de tal forma, o que les gusta que les hablen muy tiernamente, etc. En la escuela y los libros aprendí dónde se localizaban las zonas erógenas del cuerpo, tanto masculino como femenino, como era un orgasmo, cómo era la anatomía del hombre y de la mujer, cómo prevenir enfermedades venéreas, cómo evitar embarazos no deseados, y cosas de ese tipo”.

2.2 Conocimiento sexual de sí mismo:

En esta categoría nos referimos a que tanto se conocen sexualmente los participantes.

Los participantes creen conocerse bien sexualmente, aunque no del todo, les basta con saber lo que les gusta y lo que no. Aunque las mujeres son más dadas a señalar explícitamente que les falta más por conocerse.

Gaby: “Pues yo creo que sé lo que me gusta, lo que no me gustaría que me hicieran, lo que sé que le gusta a mi pareja. En ese aspecto, yo creo que sí sé de mí y de la persona con la que lo tengo. A lo mejor me faltan muchas cosas por conocer, por leer, por saber. Porque igual no lo sé todo, pero tampoco estoy tan perdida”.

Beatriz: “¿Qué tanto conozco mi cuerpo?, creo que al 100%, porque siempre, desde que yo me acuerdo, tenía 14 ó 15 años, me gustaba leer, entonces, yo decía: aquí en este libro dice esto, pues voy a ver si es cierto. Entonces me tocaba y trataba de conocerme, y hasta la fecha creo que conozco muy bien mi cuerpo”.

Elvira: “Pues creo que no tanto como me gustaría porque todavía, a la fecha, sigo descubriendo cosas que no tenía idea que podía sentir”.

Michelle: “No, fíjate que sí creí conocer mi cuerpo al 100%, pero fíjate que no, ya descubrí que hay cosas que todavía desconozco y, pues yo creo que hasta el paso del tiempo me voy a conocer al 100%. Mmm, pensé que el sexo oral no era bueno y yo decía: yo lo puedo hacer, pero que me lo hagan no, el día que me lo hicieron, o sea, me subieron hasta las estrellas y era una cosa de las que yo desconocía, ¿cómo es posible que yo decía no?, y ahora que pasó siempre sí, entonces yo creo que no al 100%”.

Jesús: “Mi cuerpo, yo creo que lo conozco muy bien, no sé si un 100%, pero por lo menos sé que es lo que me gusta que me toquen, como me gusta que me toquen, donde tengo más sensibilidad, donde tengo menos sensibilidad, donde me puede doler que me toquen, etc”.

2.3 Conocimiento sexual de la pareja:

Aquí vemos que tanto conocen sexualmente a su pareja los participantes. Los participantes no conocen totalmente a sus parejas, pero lo que conocen de ellas se les hace suficiente y placentero. Aunque, al parecer, los hombres describen más explícitamente el conocer a su pareja, ya que las mujeres dudan en sus diálogos y son menos explícitas.

Gaby: “Durante el sexo oral hay algo, cuando menos en Francisco, que le toco los testículos y como que se va, se va”.

Beatriz: “El de mi pareja a lo mejor no tanto, porque yo siento que del tiempo que tenemos juntos hacia acá, ha cambiado mucho, se ha vuelto más sensible, he aprendido más cosas que pueden excitarlo, o que pueden gustarle, entonces, digamos que de mi pareja un 70%”.

Elvira: “Pues tampoco mucho porque de convivencia sexual más frecuente no tenemos mucho y él es, hasta cierto punto, algo cerrado en ese aspecto”.

Efrén: “Las principales zonas erógenas, yo siento que los senos, el clítoris y, obviamente, lo que es la piel ¿no?, lo que es el cuello, eeh, hasta los pies ¿no?, brazos, piernas, pero las zonas más, más erógenas siento que es los senos, o los pezones en este caso, y el clítoris”.

Jesús: “En cuanto al cuerpo de mi pareja, también, no sé que tanto lo conozco, pero sí sé donde tocarla, cómo tocarla, que le gusta, que no le gusta, dónde es más sensible, dónde es menos sensible. Si lo tenemos que poner en porcentajes, yo diría que un 80% más o menos, pero lo que conozco, tanto de mi cuerpo como el de ella, me encanta y lo disfruto al máximo”.

3) La seducción como parte del juego sexual:

3.1 Significados de seducción dentro del juego sexual.

En esta categoría nos referimos a que es lo que entienden los participantes por seducción.

En esta parte, los resultados nos señalan, que tanto hombres como mujeres, tienen la idea de que la seducción es el prelude a una relación sexual, o sea, es la forma en que tratan de convencer a la otra persona de tener relaciones sexuales.

Gaby: “La seducción es como que la manera en como te van llevando al tener relaciones, que te ofrezcan lo que te gusta o lo que quieres”.

Beatriz: “¿Seducción?, el preámbulo para llegar a la relación sexual”.

Elvira: “El aperitivo de la relación”.

Francisco: “La seducción se me hace como que es la forma en como tratas de, de convencer a la otra persona para tener relaciones, es la forma en como tratas de provocarla, por ejemplo, si te gusta la persona y quieres tener relaciones con ella, te acercas, le haces la plática, le invitas una copa, etc, hasta que la convences de irse a la cama contigo”.

Michelle: “Es, depende, como empiezas a excitarte con alguna persona en cuestión... de que cuando la conoces te gusta, y te empiezas a exhibir de una manera muy diferente”.

Efrén: “Para mí el seducir es como las técnicas que puedes utilizar para excitar a tu pareja, el cómo tratar de que ella te de entrada a su intimidad, y puedas llegar a tener relaciones con ella”.

Jesús: “Para mí, la seducción es como el combustible que hace que una relación sexual arranque”.

3.2 Utilización de la seducción en las relaciones sexuales:

En esta categoría los participantes nos dicen lo importante de utilizar la seducción para llegar a tener una relación sexual. Las mujeres se fueron por el lado de decir que la seducción es importante, mientras que los hombres ahondaron un poco más en decir el porque la utilizan.

Gaby: “Pues yo creo que mucha, porque son así como que, lo que le pone sabor al caldo ¿no?, Yo creo que si no existieran estas dos cosas (seducción y erotismo) no existirían las relaciones sexuales”.

Beatriz: “Mucha, porque si no seduces a la pareja no hay relación sexual”.

Elvira: “Yo creo que sin seducción no hay relación sexual”.

Francisco: “Bueno, lo de la seducción, como ya te lo dije, no la tomo muy en cuenta, ya que para mi es cuestión de ver como mi vieja está desnuda, y ya no

necesito pretexto para calentarme, lo que yo hago es acercarme, tocarla y a lo que voy, que pa' luego es tarde ¿no?”.

Efrén: “Pues creo que los utilizo, como ya te dije, el primero (seducción) para llamar la atención de mi pareja, para atraerla y atraparla, para hacer que quiera compartir su intimidad conmigo”.

Jesús: “Pues muchísima, ya que sin estas (seducción y erotismo) no habría una verdadera relación sexual. Yo creo que es la parte esencial de las relaciones sexuales, son parte de un todo llamado acto sexual, o relación sexual. Pero sin duda alguna son demasiado importantes”.

3.3 Formas de seducción para llevar a la pareja al juego sexual:

En esta categoría nos podemos dar cuenta de la gran diversidad de formas para seducir a la pareja, tanto entre los distintos sexos como entre los mismos.

Los participantes nos señalan en que forma seducen a su pareja para llevarla al juego sexual. Las mujeres se inclinan más por el hecho de ponerse bonitas para ellos; mientras que los hombres son más de acercarse y cortejarlas creando una atmósfera especial

Gaby: “Pues lo que le gusta: verme cuando me visto, cuando me pongo mi bola de cremas, o mi bola de cosas que me pongo antes de vestirme o para bañarme. Yo sé que eso le provoca mucho”.

Beatriz: “Dependiendo de la situación, si estamos solos no necesito mucho ¿no?, o sea, me desnudo, o simplemente me le acerco, o empiezo a tocarlo y él ya sabe que quiero estar con él, pero cuando estamos con la gente, cuando hay mucha gente, empiezo a guiñarle el ojo, empiezo a sacar la lengua y chuparme los labios, mm, depende. A la hora que me soltaba el cabello yo le hacía trampa, porque me veía muy coqueta, o muy erótica, cuando me suelto el

cabello, por el contraste que hace mi cabello negro con mi piel blanca, o muchas veces al enderezarme, él, cuando empezaba a tocarme mis senos, y a últimas fechas, dependiendo de la posición en la que esté, tocarme mi ano y yo sola”.

Elvira: “Poniéndome ropa sexy y hablándole cariñosamente”.

Michelle: “Pues trato de vestirme más desinhibidamente, trato de... las miradas dicen muchas cosas, o sea, tu, por medio de las miradas; alguien me dijo que la mirada era la ventana del alma; y con una mirada yo creo que dices muchísimo más, mil cosas. Yo siempre me les quedo viendo y, tal vez me río con ellos, o les guiño el ojo, o sea, varias cosas, pero lo más, lo más, es hacerles plática y luego irme involucrando un poco más en su vida preguntando más sobre ellos. Nomás lo empiezo a abrazar, le empiezo a morder la oreja y es cuando él ya pregunta: ¿qué onda no? Y le digo: ¿pus qué onda, tienes tiempo? Y ya con eso ya le estás diciendo, tu ya le estás diciendo aquello, que quieres tener relaciones”.

Efrén: “Obviamente el hecho de comprarme ropa especial o ropa interior especial, de llevarla a lugares especiales, o sea, obviamente los hoteles, o a unas vacaciones a algún lado, y el hecho hasta de poner unas velitas en el cuarto, la habitación y hasta poner música sensual para que ella se vaya seduciendo con la idea. Lo primero que hago es contacto visual para que yo sienta que le atraigo a la persona y, obviamente, pus a preguntarle cosas de ella ¿no?, tanto situaciones familiares, como cuestiones de trabajo, o hasta de escuela, si está estudiando, y a partir de allí empiezas una charla más entretenida, más divertida, y eso te va llevando a que yo le diga, pues que sí le gustaría que fuera mi pareja”.

Jesús: “Pues yo lo que trato de hacer es... acercarme a ella, le empiezo a besar su cuello y su oído, la empiezo a acariciar de sus brazos y sus piernas, le digo cosas tiernas, o algunas veces le digo cosas un poco groseras o sucias. El

tener una habitación muy limpia, muy cómoda, con una cama muy amplia, que tuviera un sillón individual o una silla muy cómoda, que tuviera la luz muy bajita, o mejor con velas, que hubiera música muy suavecita, ya sea balada o música romántica”.

3.4 El gusto de ser seducido.

Aquí vemos las distintas formas en que las personas gustan de ser seducidas. Las mujeres se dejan llevar más por lo emocional, y los hombres por lo físico.

Gaby: “Pues igual, con palabras, con su mirada, con caricias, y suavecito y despacio. A mí me gusta, mira, por principio de cuentas, que me endulcen el oído, y ya de ahí lo que siguen son las caricias y después, pues lo demás”.

Beatriz: “Con palabras, con abrazos, con besos, con caricias, mmm, me gusta mucho que una persona sea muy detallista y muy cariñosa, que se acerque así, que me bese la orejita, me hable bonito, y me empiece a hacer cariñitos, ¡pues ya con eso me puede tener de espaldas planas!... Mmm, bueno, que me seduzcan, que me traten bien, por principio de cuentas, pero te decía que me gusta que me hablen bonito, que me miren. Ahora, si ya estamos hablando de cómo me gusta que me exciten, así rico, pues que me baile, que se desnude y me haga show de *striper*, y mira que se mueve tan padre, ja, ja, ja., sobre todo cuando voltea y me pone sus pompas, ¡ay, que rico!”.

Elvira: “Cuando hay buen material no necesito que me hagan mucho”.

Francisco: “Cuando la encuenro. Me excita verla de minifalda, ehh, si trae zapatillas, me excita que trae, que traiga zapato abierto, obviamente las uñas arregladas, que se vista como me gusta. Porque todas esas cosas, o sea desde que el brassier, el calzón, los vestidos; no me gustan los pantalones, soy enemigo de los pantalones, o sea con pantalón se me baja. No, no me gusta,

nunca me han gustado los pantalones, pero la veo con minifalda y, más tarde en ponérselo que en que yo se lo quito”.

Michelle: “Primero veo la mirada, después que te interroguen por tu nombre, tu edad y todo eso, y ya después, yo creo que todo eso solito se da ¿no?, siempre, sobre la plática ves lo que quieren”.

Efrén: “Por principio de cuentas, lo característico, la ropa sensual de la pareja. Que haga lo posible para arreglarse de tal manera que a la primera vista te seduzca. Y después, que la pareja tome el papel dominante durante la relación sexual, que sea la que vaya llevando la relación sexual. ¿Por qué?. Porque si tú la tomas, la pareja lo va tomando, así, como que se convierte en pasiva todo el tiempo y no tiene determinación. Entonces, a mí me gusta que la pareja, que mi pareja tome sus, las iniciativas, y, obviamente, que vaya haciendo tanto sexo oral como caricias, como besos, como, hasta mordidas si es posible ¿no?, pero ya en términos más, ya más sexual, más de pasión. Desde el hecho de ver su cuerpo, a lo mejor hasta verle los senos o las pompas ¿no?, pues me atraen físicamente muchísimo, obviamente la cara es fundamental. Lo que más me llega a excitar en una relación sexual es que mi pareja esté gritando, gimiendo, que salga ese placer que está teniendo, yo creo que es lo que más me excita, más que, a lo mejor el contacto físico, en ese momento el contacto visual, el verla que está excitada y escucharla, escucharla que esté excitada también”.

Jesús: “Ella, por lo regular, es muy coqueta. Cuando ella quiere provocarme, y seducirme, lo que hace es cerrarme el ojo, me mira de una manera cachondona, me muestra ciertas partes de su cuerpo, a veces me deja ver sus piernas, otras veces sus pechos, también parte de su cadera, etc. Otra cosa que hace para seducirme, también, es el decirme cosas provocativas, tales como que le gusta hacer el amor conmigo, o que le gusta cierta parte de mi cuerpo, o que le gustaría tener relaciones de tal o cual forma; ese tipo de cosas son las que ella trata de hacer para seducirme”.

3.5 El lugar ideal para iniciar el juego sexual:

En esta parte encontramos que los lugares que los participantes prefieren son muy distintos, las mujeres no tienen muy definido un lugar apropiado, mientras que los hombres tienen una idea más clara del lugar donde les gustaría realizar sus relaciones sexuales.

Gaby: “Si vieras que, sólo así, o sea, en un lugar apartado es muy bueno ¿no?, pero yo creo que lo disfrutamos cuando, igual cuando hay alguien, o sea no viéndonos, pero que sabemos que anda alguien por ahí, o sea, ¿cómo te diré?, como que es un juego eso de atreverse a: ver si vienen. ¡No Hombre!”.

Beatriz: “Mira, creo que no hay atmósferas apropiadas, lo que hay son momentos apropiados, porque igual y puedo estar en el cuarto de la persona que ya conozco desde hace mucho tiempo y no tiene nada de romántico, ni nada de bonito, ni de elegante, ni nada, pero si estás con la persona que quieres, o sea, no necesitas de algo en especial, porque igual y puedes estar en la playa, así, bien lindo, pero si la persona no te atrae mucho o no hay buena química, pues por más que tengas una atmósfera super romántica, pues no se va a dar algo muy padre”.

Elvira: “Donde me agarre la calentura: en el carro, el cine y donde se pueda”.

Francisco: “A mí me encanta tener relaciones en los lugares menos adecuados para eso... el camión, en el carro, etc”.

Michelle: “Normalmente a un hotel, a un hotel siempre, o no sé, si él vive sólo, pues a su casa, o si no, a veces me atrevo a hacerlo en un carro ¿no?, en donde sea”.

Efrén: “La atmósfera perfecta es un lugar alejado, obviamente de la ciudad, completamente en provincia, mejor en el campo, y en una cabañita con una chimenea, y con tu pareja ahí ¿no?. La clásica escena romántica: tu pareja, una botella de vino, a lo mejor, y tú en el suelo en una alfombrita teniendo relaciones sexuales, sería la, digamos, la escena romántica, la escena perfecta para mí”.

Jesús: “Pues mira, para mí sería el tener una habitación muy limpia, muy cómoda, con una cama muy amplia, que tuviera un sillón individual o una silla muy cómoda, que tuviera la luz muy bajita, o mejor con velas, que hubiera música muy suavecita, ya sea balada o música romántica. Aparte, que ella tuviera una ropa muy erótica, ya sea un baby doll, un liguero, sus medias, una pantaleta muy sexy, etc. Me encantaría que me bailara muy erótico, que me hiciera *strip tease*, poder tomar una copa de vino suavecito, no sé, algo así como lo sacan de pronto en las películas románticas”.

3.6 La parte más seductora de la pareja:

Los resultados de esta sección nos indican las diferentes partes del cuerpo de la pareja que son atractivas y seductoras para los participantes.

Los hombres notan ser más afectos a lugares como la cadera o pompas, piernas y senos; mientras las mujeres se dejan ir por los brazos y las manos, además de otras partes.

Gaby: “De Francisco, sus manos, me gustan muchísimo sus manos.

Beatriz: Ya después, viéndolo bien, me gustaron sus ojos, su boca que tiene muy poco labio, pero me gusta mucho su boca, sus brazos me encantan, que

los tiene belludos, y ahora, actualmente que vamos al gimnasio, me encantan sus pompas y sus piernas, y su pene me sigue encantando”.

Elvira: “Su cartera, ja, ja, ja. No es cierto, pues creo que sus manos”.

Francisco: “Que más me puede, cuando la encuero. Me excita verla de minifalda, ehh, si trae zapatillas, me excita que trae, que traiga zapato abierto, obviamente las uñas arregladas, que se vista como me gusta. Porque todas esas cosas, o sea desde que el brassier, el calzón, los vestidos”.

Michelle: “Sus brazos, el pecho y la boca, los labios”.

Efrén: “Pues, este, pues todo, o sea, obviamente cuando... desde el hecho de ver su cuerpo, a lo mejor hasta verle los senos o las pompas ¿no?, pues me atraen físicamente muchísimo, obviamente la cara es fundamental”.

Jesús: “Me gusta toda. Me gusta mucho su cadera y sus piernas, claro, sin dejar de lado su cintura. También algo que me puede enloquecer es su mirada, obviamente sus ojos, ella expresa todo lo que siente con la pura mirada. Tiene ojos grandes, pero muy coquetos, yo diría que demasiado coquetos”.

4) El erotismo como parte del juego sexual.

4.1 Significados del erotismo en el juego sexual: lo que la gente entiende por erotismo.

En esta categoría nos referimos a que entienden los participantes entienden por erotismo.

Hombres y mujeres tienen una idea muy parecida de definir al erotismo, pues nos señalan que es la manera de ir llevando la relación sexual.

Gaby: “el erotismo, es muy parecido (a la seducción), pero creo que, también, es el cómo te están haciendo el amor, haciendo lo que te gusta que te hagan”.

Beatriz: “Erotismo, todo lo que hagas en el juego de la relación sexual”.

Elvira: “Yo, cuando estoy muy caliente”.

Francisco: “Y el erotismo es, yo creo, que la manera en como manejas tú la situación dentro de una relación sexual, otra vez, como ejemplo, el cómo la tocas, cómo la acaricias, cómo le sigues hablando, cómo te mueves con ella, todo ese tipo de cosas”.

Michelle: “Erotismo, yo creo que ya es otro tipo de ehh... exhibición, pero ya más íntimo, en la intimidad, la forma de actuar de la persona”.

Efrén: “Y el erotismo viene siendo, como las herramientas que puedes utilizar para hacerle el amor a la otra persona, claro después de haber pasado por el proceso de la seducción, así lo creo yo, desde mi punto de vista y mi experiencia”.

Jesús: “El erotismo es la forma de actuar en la relación sexual”.

4.2 Importancia del erotismo en el juego sexual: ¿por qué es importante que la gente emplee el erotismo en sus relaciones sexuales?.

En esta parte los resultados son muy tajantes, aunque diversos, pues no importando el sexo, cada quien lo ve de manera distinta. Lo que sí es unánime, al igual que con la seducción, es que sin el erotismo no hay relación placentera.

Gaby: “Pues yo creo que mucha, porque son así como que, lo que le pone sabor al caldo ¿no?, Yo creo que si no existieran estas dos cosas (seducción y erotismo) no existirían las relaciones sexuales”.

Beatriz: “Si eres erótico la pareja disfruta más”.

Elvira: “Porque es lo que te lleva a que sea más placentero el acto sexual”.

Francisco: “Lo que yo hago es acercarme, tocarla y a lo que voy, que pa’ luego es tarde”.

Michelle: “Creo que es fundamental ¿no?, el ser erótico, porque es el inicio dé, es la primera transición, vamos a decirlo así”.

Efrén: “Para tratar de complacerla y que esté satisfecha dentro de la relación sexual, para que ella pueda llegar al orgasmo”.

Jesús: “Sin éstas no habría una verdadera relación sexual. Yo creo que es la parte esencial de las relaciones sexuales, son parte de un todo llamado acto sexual, o relación sexual. Pero sin duda alguna son demasiado importantes”.

4.3 Técnicas de erotismo en la relación sexual.

4.3.1 Juegos, juguetes y accesorios para las relaciones sexuales:

Aquí, los resultados nos dicen que hay una gran diversidad de opciones que la gente utiliza para apoyar sus relaciones sexuales, no importando de qué sexo se trate. Cabe señalar que los hombres esperan que la mujer sea la que utilice los accesorios y ellos no.

Gaby: “Pues a veces hasta, ¿qué te diré?, no rudo sino muy, muy hombre, muy, muy fuerte, que te demuestren yo soy el hombre y nada más mis chicharrones truenan, ¡ja,ja!, que se ponga muy macho... Los juguetes, yo no creo usarlos. O ¿quién sabe?, es que ya, es que mira, ya son cosas que nacen, ni lo planeas; a lo mejor lo llegas a comprar, pero ¿cuándo lo vas a usar, quién sabe?. A lo mejor el día menos imaginado dices: lo voy a sacar ¿no?. Igual y lo saco. Primero, igual y lo compro, y de repente, igual lo saco y lo uso, o sea, no tengo garantías en eso”.

Beatriz: “He practicado, he usado y sigo usando. He practicado juegos desde que me casé, eh, siempre. En mi marido, el que me haya engañado, yo creo, no tenía razón de ser, porque el tiempo que estuvimos bien; yo soy muy dada, o era muy dada, a cambiar mi imagen constantemente, o sea, era muy gordita, pero un día era güera, un día era castaña, otro día era medio pelirroja, traía el cabello chino, largo, corto, lacio, con rayos, sin rayos. O sea, él siempre ha tenido una mujer diferente, siempre me ha gustado maquillarme, y me gustaba mucho jugar con él, un día era su secretaría, otro día su... no sé, la prostituta que encontraba en la calle, o la vecina, o la paciente, no sé. Entonces, siempre me han gustado mucho los juegos, de hecho llegamos a, bueno, yo llegué a comprarme ropa para esos juegos. Eh, tengo mis juguetitos, siempre me ha gustado usar juguetitos, porque creo que le da, también, variación a las relaciones sexuales y, si hay variación no hay aburrimiento... Dildos, vibradores, éste, cremas, o *geles* que había con sabores, llegué a tener un látigo, no sé, muchísimas cosas, siempre me han gustado mucho los juguetitos”.

Elvira: “Hasta la fecha no he usado algún juguete o producto sexual, ni me ha tocado alguna pareja que me invite a hacerlo. Solo la ropa que me llevo a comprar”.

Francisco: “No, no nunca me gustó un baby doll; medias, pus nunca ha usado, pero por ejemplo usa tangas y eso pus sí. Me vuelve loco”.

Michelle: “Con juguetes, tengo un juguete, un vibrador, y también tengo películas, me han prestado películas de relaciones sexuales y todo eso, y solamente así, pero, has de cuenta que no me siento al cien”.

Efrén: “La ropa sensual de la pareja. Que haga lo posible para arreglarse de tal manera que a la primera vista te seduzca. Y después, que la pareja tome el papel dominante durante la relación sexual, que sea la que vaya llevando la relación sexual. ¿Por qué?. Porque si tú la tomas, la pareja lo va tomando, así, como que se convierte en pasiva todo el tiempo y no tiene determinación. Entonces, a mí me gusta que la pareja, que mi pareja tome sus, las iniciativas, y, obviamente, que vaya haciendo tanto sexo oral como caricias, como besos, como, hasta mordidas si es posible ¿no?, pero, ya en términos más, ya más sexual, más de pasión ¿no?. Eso es lo que me gusta. Es hacer hasta a lo mejor un juego, así como tipo maratón, donde de acuerdo a que, así, vas como que aplicando castigos, pero sin llegar, obviamente, al masoquismo o al sadomasoquismo, este, simplemente, pues que te toca hacer el sexo oral, que vamos a hacer esto, que la posición ésta, que la posición así, o sea, como que para darle un poquito de diversidad a la relación sexual”.

Jesús: “Que ella tuviera una ropa muy erótica, ya sea un baby doll, un liguero, sus medias, una pantaleta muy sexy, etc. Me encantaría que me bailara muy erótico, que me hiciera strip tease, poder tomar una copa de vino suavcito, no sé, algo así como lo sacan de pronto en las películas románticas. Nos gusta mucho jugar, aunque al principio nos costó trabajo el tomarnos confianza para realizar juegos íntimos, pero conforme pasó el tiempo nos fuimos conociendo y agarrando confianza, por lo que nos dimos la oportunidad de realizar juegos

eróticos y darle más variedad a nuestra relación de pareja. Y también, hace poco compramos un paquete de juguetes para mi pareja, un estuche que trae un vibrador con varias fundas, y unos dildos en forma de huevitos, medio chistosones, pero sirven mucho para excitar a mi pareja, lo cual me excita a mí también”.

4.3.2 Los sentidos del cuerpo y su importancia en el juego sexual:

Aquí vemos que tan importante son los sentidos del cuerpo en las relaciones sexuales.

La gente que nos dio información sobre este tema nos señala que, tanto hombres como mujeres, prefieren el tacto y la vista.

Gaby: “El tacto, el tacto y el oído... hay que disfrutarlo en todos tus sentidos”.

Beatriz: “El verlo que lo está disfrutando. Mmm, ha habido muchas veces que lo miro, y miro sus gestos, y tú sabes cuando le está gustando. Cuando yo veo eso, y lo siento excitado, ‘uta, me puede hacer reventar nada más de verlo muy, muy excitado”.

Elvira: “El tacto, me gusta tocar y que me toquen rico”.

Michelle: “En general sí (refiriéndose al cuerpo, o sea, al tacto), pero más, más, los glúteos, o sea, a mí me pueden estar haciendo lo que sea, pero agarrarme los glúteos, eso ya es así como que ¡hello!, y si no, ahora no te escapas, ahora cumples. La vista, o sea, en el momento en que hay relaciones no me gusta hablar, no me gusta. Yo creo que para mí es algo más erótico, como más padre la vista, simplemente, dejar las palabras a un lado y, como te digo, la vista, la mirada dice más que las palabras, entonces a mí lo que me gusta más es la vista”.

Efrén: “¿Cuál de mis sentidos?. Pues yo creo que la vista es fundamental, el hecho de ver a mi pareja, ya sea desnuda, o con ropa muy íntima, desde allí empieza la excitación, y obviamente, pues el tacto, o sea, es importantísimo. Sí, son las dos más importantes”.

4.4 Lo más excitante dentro del juego sexual:

En esta categoría nos referimos a que es lo que más excita a los participantes dentro del juego sexual.

No importando si es hombre o mujer, existe una gran diversidad entre los participantes para decirnos que es lo que más los excita. Una de las mujeres vuelve a recalcar que las mujeres siguen siendo culturalmente más emocionales que los hombres, mientras uno de los hombres nos da razón de que ellos siguen siendo más físicos que las mujeres.

Gaby: “¿Lo más placentero?. El preludeo yo creo, no tanto el acto sino el disfrutar antes, eso me gusta, porque me gusta, éste, no 5 minutos sino me gusta mucho tiempo, me gusta mucho la ternura, mucho, éste, a veces hasta que me haga sentir la *baby*, que me quieran mucho, pero a la vez también, ya cuando estamos haciéndolo, que él sea el fuerte. Yo creo que todo, todo tiene su chiste, aunque si hay algo que me puede excitar más y llevar más rápido al orgasmo, es el hecho de hacerlo cuando corremos el riesgo de ser vistos y descubiertos por alguien más, eso me puede excitar demasiado”.

Beatriz: “El verlo que lo está disfrutando. Mmm, ha habido muchas veces que lo miro, y miro sus gestos, y tu sabes cuando le está gustando. Cuando yo veo eso, y lo siento excitado, ‘uta, me puede hacer reventar nada más de verlo muy, muy excitado... Cuando veo a mi pareja muy excitado y tiene el paquete

ya listo para la entrega me excita mucho, y al penetrar me provoca el orgasmo en dos o tres movimientos”.

Elvira: “Que me toquen mis pechos y me estimulen con palabras”.

Francisco: “El ver a Gaby en cueros, verla como se quita la ropa y después el cómo se mueve, y el cómo se deja llevar por lo que yo le digo y le hago, eso es lo que más me excita y puede hacer que yo me venga”.

Michelle: “La forma de su movimiento, las caricias. Cuando está penetrando, en el momento de tocarse y tocarme, también es importante ¿no?, porque de ahí vienen las posiciones y demás”.

Efrén: “Yo creo que lo que más me llega a excitar en una relación sexual es que mi pareja esté gritando, gimiendo, que salga ese placer que está teniendo, yo creo que es lo que más me excita, más que, a lo mejor el contacto físico, en ese momento el contacto visual, el verla que está excitada y escucharla, escucharla que esté excitada también. A mi lo que más me puede gustar es el saber que mi pareja lo está disfrutando, el ver y sentir que ella está llegando a su orgasmo, no me importa tanto el mío, sino el de ella, pero por lo mismo, eso es lo que más me puede excitar y llevar a mi propio orgasmo”.

Jesús: “Pues todo, como te lo dije antes, todas estas cosas son parte de un todo, no podría faltar ninguna, cada una de las partes tiene su parte fascinante, pero si tengo que optar por alguna sería el ver como mi pareja se viene y se queja, lo cual me provoca lo mismo a mí”.

4.5 Las experiencias más fuertes y prohibidas dentro del juego sexual.

Aquí nos enteramos de las diferentes formas de experimentar fuertemente su sexualidad por parte de los participantes, quedándonos claro que, sin importar si se es hombre o mujer, todos se arriesgan al momento de vivir su sexualidad.

Pero en general se ve que la mujer es más arriesgada en sus relaciones sexuales, pues como que les gusta más el saber que las pueden ver.

Gaby: “¿Lo más prohibido?. Pues, a lo mejor el andar con un casado ¿no?, y, andar con un casado, eso es lo que más me pesa fíjate. Porque de verdad que sí me pesa, o sea, ya son muchos años difíciles, me siento mal, porque no está bien, porque están de por medio sus hijos, y no tanto su esposa, pero si sus hijos. Porque yo entiendo que también para mi hijo ha de ser difícil, porque mi hijo sabe también que Francisco está casado, y yo sé que eso le lastima porque él en algún momento me lo ha dicho, que él no quiere que yo sea la otra de nadie, que yo no nací para ser la otra, que yo nací para ser la uno”.

Beatriz: “Una vez que iba yo en el autobús, camino a Manzanillo, a ver a mi familia, y digo lo más prohibido, a lo mejor no, pero sí lo más indebido. Fue que en el asiento de a un costado iba un señor con su esposa, un señor bastante guapo y atractivo. Y me llamó mucho la atención desde que se subieron al autobús, y creo que yo también a él porque volteaba y me veía, me echaba ojitos y todo eso ¿no?. Entonces, de repente, como hacía mucho calor, y éste, en aquel tiempo no había ruta directa, pues hacía muchas horas de viaje el camión, eran como 16 horas, Entonces, como que llega un momento en que te aburres ¿no?, y eran como las 2 de la mañana, cuando el señor se levantó y se pegó a mí, al asiento donde yo iba recargada, y empezó a tocarme el hombro y, pues yo así como que ¡ay!, sentí cosa ¿no?. Y me levanté y fui al baño, entonces, a la hora que salí, del baño, el señor estaba allí afuera ¿no?, y, pues como se dice vulgarmente, fue un *fajesín* así de rápido y regrésate a tu asiento, porque iba su esposa y estaba mi hijo también, en mi asiento. Entonces, digo que no es tanto que haya sido lo prohibido, sino lo indebido, a lo mejor porque sabía que iba con su mujer, y creo que iba hasta con sus hijos, pero, pues no sé. Yo creo que eso ha sido, más que nada”.

Elvira: “Cuando lo hice, en una ocasión con mi ex pareja, en mi oficina, y en la sala de junto estaba el gerente en junta con varias personas y no había seguro en la puerta”.

Francisco: “En el camión, en el carro, ehh, a ver, es que son tantas chingaderas que... pero no, bueno no son fantasías porque en el momento se dio. Calientitos y de una vez aquí, Órale vámonos ¿no?. Y el hecho de, de estar presionado que voltea la gente o que nos vea que, que vea, íbamos en un camión, iba, y no iba lleno, al 70% de ocupado. *Entons*, iba yo medio *jarioson* ya, y presta. Pus el hecho de que no vayan a voltear, todo, todo eso implica que te excitas más, le hechas más *caché*”.

Michelle: “Mmm, lo más fuerte, hacerlo con 2... Fue algo, fue una, fue un sueño erótico, fue un sueño, fue un deseo, fue, o sea, para mí, yo decía: ¿qué se sentirá? O sea, yo veía en las películas dos contra uno o dos contra una, y ¡guauu! Y el día que se presentó la oportunidad, pues eran también amigos de mucha confianza, me dijeron: ¿pus qué onda, te avientas? Y yo: ay no, es que, no, mira es muy grande ¿no? Y me dice: no, ¿pus qué tiene? Y todo fue porque son *stripers* los dos, y saliendo del show estaban así, super... ellos terminan bien excitados por tantas cosas que ven, y nos fuimos, y también ese día me fui de piel, con pantalón a la cadera, y yo me veía así, mmm, pues bien ¿no? No estaba tan mal físicamente, ahora tampoco ¿verdad?, pero no estaba tan *pior*. Entonces, pus me vieron y así como que si se excitaron ¿no? Y de hecho empezaron a interactuar entre ellos dos, fue lo que más me extraño, que dije: pero si estos son muy hombres ¿no?. Pero empezaron a interactuar en su casa, pusieron música muy seductora, empezaron a interactuar entre los dos, a tocarse y todo, y después me dijeron a mí y dije: bueno, pus va. Lo hice con los dos y fue muy padre, fue una experiencia así, que dije: ¡guauu!”.

Jesús: “Pues una vez, durante la fiesta de un primo, invité a mi novia a quedarse en mi casa después de que terminó la fiesta. La habitación la compartía con mi hermano, entonces, por eso de la madrugada, le empecé a

decir a mi novia que quería hacerle el amor, la empecé a besar, a acariciar, etc. Para esto, debo decir que dormíamos en unas literas, entonces era difícil el tratar de no mover la cama, nosotros estábamos en la de arriba; pero llegó un momento en que estábamos tan cachondos que nos aventamos a hacerlo, además de que mi hermano estaba dormido en la cama de abajo, también estaba un tío dormido en una colchoneta en el piso de la misma habitación. Hasta la fecha no sé si nos escucharon, o si se sentía el movimiento de la cama, pero de que lo hicimos con pasión lo hicimos. Nunca me dijeron nada, ningún comentario al respecto, pero el gusanito de que no sabíamos si se darían cuenta fue muy excitante y emotivo. Hasta la fecha recuerdo muy bien ese momento”.

DISCUSIÓN.

Para poder empezar a hablar de seducción y erotismo es necesario, primero, comenzar hablando de sexualidad. Como primer punto hablaremos del inicio de la vida sexual, o para ser más precisos, de la primera relación sexual. Tanto hombres como mujeres el hablar del inicio de su vida sexual, fue el platicar sobre su primera relación sexual de coito. Aquí, lo que vale la pena analizar es con quien tuvieron esa primera relación sexual y como fue. En el orden anterior vemos que para las mujeres (excepto una), su primera relación, tuvo una influencia más grande en su vida posterior, pues la persona con la que la experimentaron fue con la que se casaron; mientras que para los hombres no pasó de ser una pareja con la cual no tuvieron ningún tipo de compromiso más adelante.

Carver (1984) nos dice que: "las mujeres se casan, en un mínimo porcentaje, no por amor o deseo erótico, sino por salir de una casa represiva, de una mala situación económica o la necesidad de tener una casa propia". Además, nos explica que "los seres humanos llegan a tener pareja permanente por imposición social y por causas ajenas a la sexualidad". Esto, desde mi punto de vista pudiera ser valido en algunos casos, pero no en materia sexual, pues las mujeres también, al igual que los hombres, dicen haber tenido la curiosidad de probar lo que era una relación sexual, dicho de una forma más informal y común "se les quemaban las habas" por experimentar su sexualidad, sólo que, como hemos visto, socialmente el hombre tiene la aprobación para poder experimentar las relaciones sexuales sin ser visto mal, y las mujeres no, ya que siguen estando más reprimidas en ese sentido.

Tocando el segundo punto, hombres y mujeres, en su mayoría, dicen no haber disfrutado totalmente su primera relación sexual, los hombres porque no era lo que esperaban, el uso del preservativo les quitaba placer, la inexperiencia de su pareja no los satisfacía, y el hecho de hacerlo con prisas también influyo. Por parte del sexo femenino, éstas dicen no haberlo disfrutado por lo dolorosa

que fue la primera penetración, por la imagen que tenían de sus padres al momento del acto, y por la falta de orgasmo.

Arriaga y Mora (2001), nos comentan que el acto sexual es una manera de expresar los sentimientos sexuales, también lo es, el que la sexualidad comprende un proceso que abarca desde el nacimiento hasta la muerte e involucra sentimientos, actitudes, pensamientos y comportamientos, sin dejar de lado los aspectos físicos. Ya que cuando la persona se va desarrollando es enseñada a comportarse de acuerdo a los papeles creados por la sociedad. Con esto podemos dar cuenta, en parte, de porque la primera relación sexual no fue lo placentera que se esperaba, pues vemos que hombres y mujeres pusieron en juego comportamientos y pensamientos, respectivamente, que los inhibieron.

Kent (1991) nos habla de que una mala relación se puede deber a circunstancias tales como una educación muy rígida, el cansancio o simplemente al temor, pero un temor a no poder satisfacer a la pareja. En parte es cierto, pero también debemos tomar en cuenta que, del lado de la mujer no es así, por las circunstancias que describimos anteriormente, pero en el caso de los hombres jóvenes, que inician su vida sexual, podría ser el temor a no satisfacer a la pareja, aunque las principales circunstancias son la falta de experiencia, en donde no sabe mucho acerca de sus zonas erógenas, y la pérdida de sensación que da el preservativo. El cansancio no puede ser porque a esa edad y con todas las ganas que tienen por experimentar su primera relación sexual no importaría.

Otro punto es el de la evolución de hombres y mujeres en sus experiencias sexuales. En esta sección sabemos de antemano que conforme se va experimentando la sexualidad se va evolucionando en el actuar de las personas, entonces lo abordaremos analizando que tanto se conocen hombres y mujeres, en el aspecto sexual, que tanto conocen a sus parejas y cuales son sus zonas erógenas.

En cuanto a los primeros dos puntos, hombres y mujeres dicen conocerse muy bien, pero las mujeres son más francas al decir que les falta, todavía, mucho por conocerse. Los hombres, en su mayoría, creen que si se conocen lo suficientemente bien, siendo más concretos al afirmarlo. Además, dicen, también, que conocen bien a su pareja, importándoles más el que ellas disfruten su orgasmo, a que lo disfrutarlo ellos mismos. Por su parte, las mujeres dicen no conocer totalmente a sus parejas, pero que cuando menos saben lo que a ellos les gusta. En pocas palabras, son más modestas.

Al respecto, Padilla y cols. (1989, cit. en Jiménez, 2002) caracteriza el estereotipo de los machos mexicanos con las siguientes frases:

- El hombre sabe todo de la sexualidad femenina y nada tiene que aprender.
- Masculinidad se mide con el tamaño del pene, no por la cantidad de cariño que le puede demostrar a la pareja.

Jiménez (2002) nos señala que: “en nuestra sociedad es difícil sobrevivir como hombre débil, constantemente se dan reclamos por las demás personas en cuanto a la actitud y comportamiento que debe tomar el hombre, y si llega a manifestar algo diferente a lo que estamos acostumbrados se le ve como raro”. Que, en términos sexuales, quiere decir que el hombre debe conocerse él y conocer a la mujer en todos los aspectos.

Maldonado (2002) aclara que: “en nuestra sociedad el estereotipo masculino dicta que ser un hombre es no tener dudas, inseguridades, no plantearse pregunta alguna referida a sexualidad; un hombre, un verdadero hombre sabe como hacer bien y a menudo el amor”.

Podemos estar de acuerdo en que el hombre cree conocerse más que la mujer, aunque no sea cierto, la mujer es más sincera al respecto, y es que socialmente el hombre se siente más presionado a saber más que la mujer. No podemos definir quien se conoce más, y quien conoce más al sexo opuesto, pero si podemos decir que la mujer es más modesta y sincera al expresar su conocimiento.

Hablando de las zonas erógenas, Valdés (2003) explica que hombres y mujeres dependen de diferentes componentes del erotismo para tener una excitación, el cual se refiere a la capacidad de las personas para el goce sexual, a la expresión de la sexualidad separada de la reproducción.

Vemos que los hombres se enfocan más en sus genitales, expresan que su pene es la parte más sensible y su zona erógena por excelencia. La mujer prefiere ser estimulada por el oído, también habla de sus genitales, pero no los prioriza como el hombre; la mujer prefiere los detalles, tales como una flor, un poema o una caricia muy suave.

Dumay (1986) nos marca que las zonas erógenas en la mujer son: la vulva, el canal vaginal, el ano, las caras interiores y superiores de los muslos, las caderas, la espalda, los senos, el cuello, los labios, la lengua y las orejas. Mientras que las zonas erógenas en el hombre son: el pene, la bolsa escrotal, el ano, el pecho, la boca y el cuello.

Es cierto que todas estas zonas erógenas existen, nada más que no siempre funcionan en toda la gente, tal vez se podrían enumerar y ponerles un porcentaje de que tan importantes son para cada uno. Lo que podríamos asegurar es que variarían mucho los porcentajes en cada individuo. Ya vimos que depende de la construcción social que cada individuo tenga, y depende de que parte del cuerpo se desarrolló más para el placer. Seguimos viendo que el hombre se guía más por lo físico, en este caso su pene, y la mujer por lo emocional, o sea el oído.

Pasando al tema de la educación sexual, Gagnon (1980) nos señala que los adultos son los que deben enseñar a los menores lo concerniente a la sexualidad, pero, tanto hombres como mujeres mencionan que no tuvieron ninguna enseñanza por parte de sus padres. Hubo algunos casos, muy pocos, en donde se narra que los padres hablan un poco de temas de sexualidad, aunque se nos dice que solo se dijo lo básico, cosas como “cuídate”, “usa el condón”, “la menstruación es...”, “no vayas a salir embarazada”. La poca información recibida por los participantes fue muy incompleta. Una fuente de información, un poco más completa, que recibieron hombres y mujeres fue en la escuela, aunque la señalan, también, de muy básica; lo cual nos hace pensar en que básico es sinónimo de incompleto. La mayoría dice haber recibido información, un poco más abierta y amplia, de los amigos y compañeros de escuela, la cual era de muy mala calidad, o mejor dicho, era información muy errónea. Hubo una mujer que dice haber empezado a conocer realmente lo que era la sexualidad hasta que se casó.

Estamos de acuerdo en que la educación sexual debe empezar desde el seno familiar, pero parece ser que todavía existen tabúes dentro de éste, y caemos en una falsa moral, la cual consta de ocultar todo lo referente a la sexualidad, haciéndola ver como algo sucio y pecaminoso, creando un pensamiento, en los menores, de que su sexualidad debe ser algo prohibido. Lo único que se logra con esto es poner una venda en los ojos a los menores, mandándolos a enfrentarse a la sociedad sin ninguna arma para enfrentarla.

Pasando al tema de la seducción, podemos ver que los participantes tienen la idea de lo que significa para ellos la seducción, pues la definen como un acto previo a la relación sexual, o relación de coito, algo así como si se hablara de una línea temporal, donde la seducción es el paso inicial hacia la relación sexual. Nos hablan de que la seducción es el preámbulo, en el cual los participantes realizan ciertos comportamientos, tales como el modificar su arreglo personal, invitar a la pareja a algún lugar en especial (cine, teatro, a cenar, etc.), hablarle a la otra persona de manera tierna o romántica (amorcito, dulzura, mi amor, te quiero, etc.), crear ambientes de luz tenue, música suave,

en fin, cosas que hagan que la otra persona sienta atracción hacia ellos, con la finalidad de llegar a tener una relación sexual. Sobre esto, en los artículos que revisamos (“el mundo de la pareja”, 1986; y “revista hombre y mujer”, 1974), se nos hace la misma descripción de lo que mencionamos anteriormente, donde se explica que la seducción es el acto previo a la relación sexual, en donde los participantes buscan la atracción hacia otras personas con el fin de llegar a encontrar el placer sexual con estas. Pérez (2003), sobre esto, nos relata que el seducir debe generar la excitación erótica, deseo, quiere provocarle un enamoramiento, es un encantamiento, tiene que despertar el deseo y fijarse en él. Carver (1984) señala que el instinto sexual se descompone en tres fases, la primera es el acercamiento, donde se establece el querer atraer a la otra persona; el segundo de contacto físico, donde se establecen las caricias y roces de cuerpo; y el último de coito, donde se libera la tensión sexual mediante el orgasmo. A las primeras dos etapas las podemos definir como seducción. Creo que existe una similitud que no esperaba, pero es cierto, la seducción es, desde mi punto de vista, el comportamiento previo, que tienen las personas, a la relación sexual, pues es el preámbulo en donde el participante debe crear, e ingeniar, la manera de llegar a provocar la atracción de la otra persona, con la que se tenga el deseo de contraer una relación sexual placentera.

Otro punto que queremos abordar es el de las técnicas de seducción de las cuales se valen los participantes. Las mujeres se valen de estrategias como comprarse ropa interior que sea atractiva para el hombre, ropa con características especiales, que sea muy pequeña, que tenga encajes, que deje poca parte del cuerpo femenino a la imaginación, ropa como tangas, baby doll, ligero, etc. La finalidad es el atraer la mirada del compañero; también utilizan el acercamiento corporal con el fin de que la pareja sienta el cuerpo femenino acariciándolos, utilizan las miradas directas, esas miradas que sin hablar insinúan al hombre a acercarse a la mujer, una mirada que tiene como característica el hacerse acompañar de una leve sonrisa, de guiñar un ojo, o simplemente mirar fijamente alguna parte del cuerpo del hombre; otra forma de seducir es diciendo cosas insinuantes a la pareja, cosas como “me encanta tal

parte de tu cuerpo”, “te deseo”, “me gustas”; o simplemente el desnudarse delante de ellos para provocar ese deseo masculino, el cual no puede negarse al ver a la mujer totalmente desnuda. Todas estas son características de lo que Carver (1984) llama coquetería, la cual define como el conjunto de actos, gestos e insinuaciones que tienen por finalidad atraer al otro sexo con propósitos de acercamiento sexual. Por mi parte lo definiría simplemente como que es el arma seductora de la mujer, por lo que podemos decir que hay una verdad en lo que nos plantea la autora y los resultados de la presente investigación.

Pasando a las técnicas del sexo masculino, podemos decir que éstos se valen de cosas, como el encargarse de crear el ambiente adecuado para convencer a la pareja de intimar con ellos, ya sea buscando un lugar acogedor, una música romántica, acompañarse por una botella de vino, buscar acondicionar la luz de la habitación de una forma muy suave, etc. Mencionaremos que hubo quien no gusta de nada de esto por resultarle incómodo o pérdida de tiempo, pues señala que a él solo le gusta ver desnuda a su mujer y hacerle el amor; lo extraño es que si ella lo permite ha de ser porque también lo ha de creer conveniente, o por no tener conflictos con su pareja.

Otra de las cosas de las que se valen los hombres para seducir a la pareja es el hecho de comprarse ropa que creen será atractiva para la pareja, aunque los hombres se van más por la ropa exterior que por la interior. Una más de sus técnicas es el hablarle bonito a la pareja, cosas dulces y tiernas, tales como “mi amor”, “te amo”, “mi pequeña”, “dulzura”, etc., pues saben que culturalmente la mujer sigue siendo más emocional que física en cuanto al tema de la sexualidad se refiere, o cuando menos eso piensan ellos. La misma autora, Carver (1984), menciona que todas estas formas de seducir, o técnicas de seducción, como se les quiera llamar, son parte de lo que define como la galantería, donde la galantería se deriva de la condición masculina agresiva. El varón no espera, busca. Busca mujer, busca cópula, busca placer. En el quehacer galante existe la intervención física y psíquica. El cuerpo procesa el interés sexual en movimientos de aproximación. Y así como defino que la

coquetería es el arma seductora de la mujer, entonces podría definir que la galantería es el arma seductora del hombre.

Dentro de la seducción podemos analizar lo referente a las condiciones adecuadas para llegar a la intimidad, pues, en el suplemento “El mundo de la pareja” (1986), nos señalan que para que la seducción tenga éxito es necesario tener los siguientes factores: Frases iniciales, lenguaje corporal, atmósfera adecuada, intimidad y un comportamiento agradable después del acto sexual. Por su parte, Kent (1991), nos dice que “para entrar en el acto sexual no se debe ser tan elaborado como en tiempos de Marco Antonio y Cleopatra, pero es posible crear un ambiente especial. Puede ser un coctel para dos con dos martinis ligeros, una cena iluminada con velas con los mejores manteles y cubiertos, la radio tocando suavemente, ella con una bata tenue y transparente, como prelude para conseguir un placer sexual de ensueño”.

En todo esto hay varios puntos a debatir, ya que, por principio de cuentas, los participantes sólo plantean a la seducción hasta el momento de la intimidad, o sea, que es nada más el prelude al acto sexual, por lo que los puntos que van de la intimidad hasta el comportamiento después del acto quedan descartados. Pues, como ya lo habíamos mencionado antes, nosotros definimos a la seducción como el prelude al acto sexual, por lo tanto no estamos de acuerdo en que la intimidad y el comportamiento posterior a la relación sexual sean parte de lo que llamamos seducción. Otro segundo punto es, que si se llegan a dar todas las otras fases que se nos señalan, pero no es siempre necesario, ya que sólo se dan en ocasiones contadas, pues, tanto hombres como mujeres indicaron repetidas veces que hay ocasiones que están tan llenos de ganas de tener sexo que es cuestión de hacerlo sin el más mínimo preámbulo amoroso, además de que lo han practicado en lugares tan distintos a los que se nos manejan en la teoría, que se podría decir que lo de la atmósfera adecuada es simplemente para cuando se pretende realizar algo muy especial con la pareja, ya sea una celebración o algo por el estilo. Entonces, podemos afirmar que el llamado lugar perfecto para el juego de la seducción y el amor es simplemente una fantasía sexual, la cual se pretende cumplir muy de vez en cuando.

Otra cosa que podemos ver es como hombres y mujeres gustan de ser seducidos de maneras muy diferentes, pues a la mujer le gusta que le hablen bonito, en la mayoría de los casos, que les digan cosas como “te quiero”, “mi amor”, “corazón”, etc.; y sentirse amadas por la pareja, mientras que el varón es más de ser excitado mediante el atractivo visual, el hombre prefiere que lo estimulen visualmente. Como nos lo menciona Pérez (2003): “En el caso de los hombres, seducir no significa provocar una emoción erótica indeleble, significa ir a la cama juntos. El hombre por lo regular no cree en su capacidad de seducción, al contrario tiene la idea de que es un milagro. Por su parte, la seducción femenina tiende a producir una emoción erótica indeleble, aún cuando sabe que se trate de una aventura. Esta mueve en el hombre la excitación erótica, genera su deseo, quiere provocarle un enamoramiento, es un encantamiento, tiene que despertar el deseo y fijarse en él”. Dicho de otra manera, el hombre busca más la satisfacción sexual, mientras la mujer busca más allá, o sea, un enamoramiento por parte de la pareja, y por eso es que decimos que la mujer es más de tipo emocional y el hombre más de tipo físico.

Estamos de acuerdo que el hombre es más de tipo físico, pero también cabe señalar que si cree en su capacidad de seducción, y como ejemplo tenemos el caso de los llamados “Don Juanes” o “Casanovas”, los cuales siempre tratan de conquistar a la mujer deseada. Además, el que la mujer sea atraída por el hombre no solo es cuestión del instinto sexual, sino también son factores psicológicos, sociales y culturales. Autores como Carver (1984), Tavares (2000), y Arriaga y Mora (2001), nos plantean este concepto de sexualidad más allá del instinto, nos plantean una sexualidad que también se vale de factores psicológicos, sociales y culturales, tal y como lo planteamos nosotros. Éste segundo autor dice que los seres humanos no conocemos la sexualidad por instinto, la vamos aprendiendo por medio de tres aspectos básicos sobre sexualidad: a) Aspecto fisiológico, b) Aspecto psicológico y, c) Aspecto social. Y, por su parte, los últimos nombrados mencionan que si bien es cierto, que el acto sexual es una manera de expresar los sentimientos sexuales, también lo es, el que la sexualidad comprende un proceso que abarca desde el nacimiento

hasta la muerte e involucra sentimientos, actitudes, pensamientos y comportamientos, sin dejar de lado los aspectos físicos.

Ahondando más en el tema de la seducción podemos decir que ambos sexos hablan tanto de seducir como de ser seducidos, pero muchas veces se recalca el hecho de que las mujeres son las que esperan ser seducidas por el varón, cuando menos generalmente, pues vemos que aunque estemos en una sociedad en la que la mujer busca una igualdad de derechos con el hombre, parece ser que hay factores culturales que todavía no se pueden quitar de encima como lo es esto que estamos analizando, pues ellas pueden coquetear con el hombre, pero es este último el encargado de crear las situaciones y lugares adecuados para sostener una relación sexual, pues él sigue siendo el encargado de cortejar a la mujer.

Pasando al tema del erotismo, el cual es definido por Dumay (1986) como el desarrollo de la sensualidad, el que introduce un placer perdurable y siempre diferente en el amor. Dicho de manera más simple, como lo señala Carver (1984) “lo que denominamos erotismo no es más que el resultado de estímulos sensoriales”. Por lo que podemos mencionar que la definición que tienen los participantes, no importando el sexo al que pertenezcan, es la etapa de acción en la cual se desarrolla la relación sexual, es la etapa siguiente a la seducción; poniéndolo en forma lineal, se puede decir que es primero la seducción, sigue el erotismo, y por último el orgasmo como punto final de la relación sexual. La forma en como hombres y mujeres hablan de erotismo es muy parecida a la que hemos planteado, pues desde nuestra perspectiva definimos al erotismo como la manera de ir experimentando la relación sexual, ya sea el tipo de posiciones sexuales que se utilicen, el tipo de contacto físico que se utilice (ya sea rudo o dócil), el tipo de expresiones verbales de los que se valga la pareja, los instrumentos que acompañen al juego sexual (vendas, vibradores, esposas, dildos, condones, cremas, alimentos, etc.), los juegos eróticos que empleen en las relaciones sexuales, las fantasías sexuales que desean experimentar en su intimidad.

En este trabajo hemos visto que la seducción en el hombre y la mujer son distintos, a pesar de que ambos la definen de manera semejante, pues el hombre es más fijado en aspectos de imagen corporal y de atractivo visual, mientras que la mujer espera que el hombre sea más atento, más romántico, caballeroso, respetuoso, etc. Pérez (2003), nos dice que en el hombre el placer erótico es la búsqueda afanosa de la satisfacción de sus deseos, que están estrechamente vinculados con el aspecto corporal, trata de escapar a toda norma social, a los compromisos y las responsabilidades que se puedan generar del ejercicio de su sexualidad. Él desea su satisfacción física o emocional en ese cuerpo femenino.

En las mujeres el erotismo está ligado a la totalidad, tratan de que cualquier experiencia erótica sea integrada a su vida cotidiana, en sus experiencias sus sentimientos, sus pensamientos y sus vivencias como pareja. Lo importante es sentir algo de simpatía por él en su conjunto, se les dificulta el separar los sentimientos y actitudes hacia esa persona amada de su cuerpo. El hombre le da más importancia a que la pareja sea bonita y tenga buen cuerpo, no importa el grado de inteligencia o lo que ella sabe del mundo. En cambio la mujer lo que hace es fijarse en la persona como conjunto, para ellas es más difícil dejarse seducir por un hombre guapo por el simple hecho de serlo, éste, además, debe poseer inteligencia, fortaleza, independencia, etc. Centeno (2003), nos pone de manifiesto, que quien enseña y moldea el erotismo a la mujer es el hombre, el es quien posee el saber y lo transmite a ella que carece de este.

Siguiendo con lo anterior, Maldonado (2002) señala que los hombres responden sexualmente a las imágenes, y las mujeres a la más íntima y anhelante fascinación de las palabras. Los varones convierten sus imágenes en acción, y las mujeres hacen de sus fantasías el motivo del amor.

Lo que nosotros podemos decir de lo anterior es que el hombre sigue poniendo su interés en la atracción física de la mujer, pues siempre trata de apostar a tener relaciones sexuales con una mujer de hermoso cuerpo, de hermosas curvas, cintura marcada, etc., a tenerlas con mujeres que carezcan de éstas características, aunque tengan una inteligencia mayor, o reflejen sentimientos como el de amar, querer, bondad, o cualquier otro. Por el lado de las mujeres, éstas se siguen dejando llevar más por características emocionales o sentimentales, por ejemplo, que el hombre sea atento, cariñoso, simpático, o sea, que las haga reír y sentirse bien, leal, en fin. Aunque, también, la mujer desea que el hombre sea atractivo, pero no es lo más importante o interesante para ellas.

Dentro del juego erótico es importante hablar del papel que desempeña la toma de poder dentro de las relaciones sexuales. Y vemos que, aunque las mujeres ya nos hablan de que ellas toman, a veces, las riendas del juego sexual, se siguen reproduciendo patrones culturales de siempre, en los cuales es el hombre quien toma, tanto la iniciativa como el mando, en las relaciones sexuales. Es cierto que en estos temas de la sexualidad, el sexo femenino ha quitado esas vendas y amarres culturales que la tenían atada y reprimida en el juego sexual (seducción, erotismo y orgasmo), pues en los casos de nuestras participantes vemos como ya toman iniciativas, buscan su placer, dan placer, etc. Pero hay ciertas cosas que nos señalan que todavía no se liberan del todo, de algún modo siguen dependiendo, muchas veces, del hombre para poder llegar a buscar su satisfacción sexual.

Pues, alguna de las mujeres señalaba que su pareja es la que siempre toma el mando y la iniciativa en sus relaciones de pareja, pero que además, le gusta que él se comporte de manera muy machista, que le haga sentir que él es quien manda. Al respecto, Bourdieu (2000) nos señala que, en las relaciones humanas y en particular en las relaciones entre los sexos, la agresividad lleva a la dominación y contribuye a establecer el dominio del sexo más fuerte y más agresivo sobre el más débil. En nuestro trabajo alcanzamos a percibir esto, pero no de una manera demasiado explícita o tan agresiva como lo hace notar

este autor, sino que es una forma de dominio consentida por la mujer, pues hay que aclarar que esto sucede solamente en algún caso en particular como el que citamos anteriormente, claro, las otras participantes también llegan a describirnos cuestiones de dominio por parte de los dos miembros de la pareja, pero nos describen situaciones más equitativas de poder entre los sexos, lo cual nos permite ver que si han evolucionado las conductas de la mujer en su afán de llevar una equidad sexual con respecto al hombre.

Rangel (2000), nos plantea lo siguiente: “la masculinidad y la feminidad son dos términos usados en sociedad con los mismos significados que damos a las palabras superioridad e inferioridad, considerando así al sexo masculino como el sexo fuerte y superior al sexo femenino, que se considera débil e inferior”.

Jiménez (2002) nos señala que: “en nuestra sociedad es difícil sobrevivir como hombre débil, constantemente se dan reclamos por las demás personas en cuanto a la actitud y comportamiento que debe tomar el hombre, y si llega a manifestar algo diferente a lo que estamos acostumbrados se le ve como raro” Y aunque, señalábamos anteriormente que, estos patrones han ido desapareciendo poco a poco, la sociedad en general sigue creyendo estos mitos de la superioridad masculina en casi todos los ámbitos.

Podemos afirmar que a pesar de la lucha de la mujer por quitarse el papel de inferioridad con respecto al hombre, hablando sexualmente, no lo ha podido lograr del todo, pero, si es cierto que ya no es tan explícito el papel dominante del hombre dentro del juego sexual, pues dentro de dicho juego la mujer es la que permite este tipo de acciones, algunas veces (muy pocas) por sumisión, y algunas otras por petición y se puede llegar a decir que por placer. Esta lucha ha hecho que lo que antes era realidad ahora se convierta en mito.

Otro punto de discusión que podemos tomar dentro del erotismo es el de las posiciones sexuales, dentro de la información obtenida en el trabajo de campo podemos ver que la gente practica las llamadas posiciones más comunes, tales

como “el misionero”, “de perrito”, “ella encima de él” (sentada) y “de ladito”, aunque todos, por igual, dijeron que el cambiar posiciones dentro del juego erótico era una cosa tan importante para la relación, por el hecho de que si no se hacía era caer en lo cotidiano y aburrido, es curioso analizar si el practicar estas cuatro posiciones cada vez que se da el acto sexual no se vuelve, también, tedioso y aburrido. Además pocos fueron los que le dieron otro sentido a la importancia de diversificar las posiciones sexuales, ya que Palacios (1982) señala, sobre la importancia de las posiciones en el acto sexual, “que la pareja debe experimentar buscando la posición mediante la cual obtendrá la mayor cantidad de placer durante todo el desarrollo del coito, y aún después de este. También se ha observado que la variedad de posiciones ayuda a fortalecer las relaciones de la pareja, ayudándoles a desinhibirse. Además, experimentar con una gran variedad de posiciones coitales resulta de gran ayuda, principalmente cuando alguno de los integrantes tiene dificultad para lograr el orgasmo”.

Entonces, la importancia debe radicar no solo en no caer en el aburrimiento, sino también en el poder buscar más placer dentro de la actividad erótica, creo que dentro de todo esto una de las principales causas de tener relaciones sexuales es la búsqueda del placer, pues el ser humano siempre lleva algo de hedonismo dentro de él.

Otro punto de análisis es el de las fantasías sexuales, a lo cual Kent (1991) nos dice que las fantasías sexuales son muy importantes dentro del juego sexual, ya que de estas dependen mucho, psíquicamente, lo que para cada sujeto representen los estímulos más adecuados para llegar a un estado de excitación. Dentro de este trabajo nos podemos dar cuenta que tanto hombres como mujeres tienen en particular el fantasear con una relación sexual con dos personas del sexo opuesto; solo que para las mujeres es más difícil el poder expresarlo, y el pensar en experimentarlo, pues para ellas el lograrlo es saber que la van a catalogar de perversa o inmoral, mientras en el hombre es causa de ser valorado positivamente, le da categoría con los demás varones. Sobre esto Maldonado (2002) aclara que: “en nuestra sociedad el estereotipo

masculino dicta que ser un hombre es no tener dudas, inseguridades, no plantearse pregunta alguna referida a sexualidad; un hombre, un verdadero hombre sabe como hacer bien y a menudo el amor... el esquema indica que la calidad de una experiencia sexual y la medida del hombre están en relación directa con la talla y la potencia de ese maravilloso juguete que tiene entre las piernas". Otra cosa que nos señala el mismo autor es que las mujeres se han hecho frías debido quizás a su educación, a bloqueos inconscientes o a la diferencia existente entre lo que esperan de la sexualidad y lo que realmente es. Esto nos deja ver como el hombre tiene permitido todo, en cuestión de sexualidad, mientras la mujer debe ser más recatada, por lo que volvemos a decir que la mujer todavía tiene mucha tarea en su lucha por esa igualdad de sexos que busca.

Como último punto, abordaremos el tema del orgasmo, tomándolo como la etapa final de la relación sexual. Como lo mencionamos antes primero es la etapa de seducción, después la de erotismo, y por último el orgasmo.

Hombres y mujeres dicen que el orgasmo es lo más importante de la relación sexual, pues es la etapa donde se descarga la mayor parte del placer; incluso una mujer llegó a decir que "si no hay orgasmo la relación no tiene chiste o sentido". A pesar de que ambos sexos hablan de la gran importancia del orgasmo en la relación sexual, es de relevancia mencionar que algunos hombres prefieren que su pareja logre su orgasmo a lograrlo ellos mismos, e incluso se jactan de decir que disfrutan más el orgasmo de la mujer que el suyo.

Dumay (1986) nos muestra que en la mujer los tipos de orgasmo se clasifican en orgasmo de clítoris, orgasmo vaginal y orgasmo que combina a ambos. Hay mujeres que tienen necesidad de caricias en el clítoris para venirse, otras no experimentan placer si no es con estas caricias y no soportan que les toquen la vagina o que las penetren. Las hay que se rehúsan a las caricias en el clítoris; a otras en ocasiones les agradan las caricias en el clítoris, pero las prefieren en

la vagina. Otras más, prefieren las caricias vaginales, pero se ayudan del clítoris para alcanzar el orgasmo, y todavía hay otras a quienes sólo se le pueden acariciar los senos y no toleran las caricias ni en el clítoris ni en la vagina. Mientras que al hombre se le relaciona el orgasmo con su eyaculación por medio de la estimulación del pene, y otras veces con la estimulación de la próstata.

Carver (1984) menciona que “bastantes años se sostuvo que una discusión respecto a la existencia de dos tipos de orgasmo en la mujer. Se hablaba así de un orgasmo de clítoris en oposición a otro vaginal. Pero las investigaciones han demostrado que esa separación es arbitraria. El orgasmo es siempre uno solo.

Al respecto, cabe decir que sólo una mujer definió que existen varios tipos de orgasmo en la mujer, tales como el de clítoris, el vaginal, el anal y el de estimulación de los senos. Mientras que los hombres aceptan que su orgasmo depende simplemente de la eyaculación.

Creemos que si existen diferentes tipos de orgasmo en la mujer, pues la mujer detecta que las sensaciones cambian de un tipo de orgasmo a otro, no se siente lo mismo en un orgasmo vaginal que en uno de clítoris, o que uno anal. Tal vez si el hombre abriera su mente, y su cuerpo, para tratar de encontrar el placer en otro lugar que no sea nada más el pene (podría ser el escroto, el ano o la próstata), podría disfrutar distintos tipos de orgasmo, al igual que la mujer; con lo que podríamos afirmar más convincentemente que existen diferentes tipos de orgasmo. Tenemos el caso del varón homosexual, el cual dijo ser pasivo, y por lo mismo disfruta sus orgasmos anales.

CONCLUSIONES.

A lo largo del camino que recorrimos durante este trabajo de investigación pudimos dar cuenta del tema de la sexualidad, abordado desde una perspectiva de género, y con un enfoque cualitativo. Dentro de la sexualidad nos adentramos en el tema de la seducción y el erotismo, sin dejar de lado otros que se relacionan con este, tales como el inicio de vida sexual, las fantasías sexuales, la relación de poder en las relaciones sexuales, el orgasmo, las posiciones sexuales y la educación sexual.

Pudimos darnos cuenta de cómo hombres y mujeres tienen, todavía, muchas diferencias en la forma de afrontar sus experiencias sexuales, a pesar de la larga lucha que han mantenido las mujeres por encontrar una igualdad de condiciones de género, en todos los sentidos, incluyendo los sexuales.

La mujer, no en todos los casos, sigue esperando que el hombre tome las iniciativas en el juego del placer sexual. Pues dentro de lo que encontramos en el tema de la seducción, podemos definirla como la fase previa al acto sexual, en la cual los individuos utilizan estrategias para atraer a la pareja y experimentar el placer sexual mediante el coito.

Tanto la mujer como el hombre utilizan maneras de hacerse sentir atractivos para el otro sexo, pero siendo muy distintos en la práctica. Las mujeres se encargan de hacer notar al hombre que desea ser cortejada por el hombre, mediante miradas, gesticulaciones de los labios, el contoneo al caminar, enseñar ciertas partes del cuerpo, tales como las piernas, parte de los senos, etc. Mientras que los hombres son los encargados de crear las condiciones adecuadas para el cortejo, tales condiciones son el lugar apropiado, las palabras más adecuadas, una luz tenue, una botella de vino, y otras cosas de estas. Dentro del cortejo, el hombre es el encargado de acercarse, en la mayoría de las veces, a la pareja, de acariciarla, de desnudarla y de hablarle

bonito, mientras que la mujer es la encargada de permitir el cortejo aceptando las caricias, poniéndose ropa interior pequeña y atractiva.

También dejamos en claro que no siempre se da la seducción de manera tan explícita, ya que la mayoría de las veces que se practica el acto sexual, no se desarrollan las estrategias de las que hablábamos anteriormente. Solamente los individuos dicen estar listos para el goce sexual y lo experimentan, no importando el lugar en donde estén, aunque no sea el lugar más cómodo y apropiado. Esto no quiere decir que no exista la etapa de seducción, pues el hecho de decirse: “te deseo”, o “tómame ya”. Y la manera en que se desnudan, ya sea uno mismo, o uno al otro, son parte de lo que llamamos seducción, sólo que es más improvisada.

También encontramos que el erotismo es la fase que sigue a la seducción, y es donde se desarrolla la actividad física, el acto del coito, pero no es nada más el penetrar y llegar al orgasmo, sino que, también, es ir llevando la relación de diferentes maneras. En ésta parte es donde entra la importancia del cambio de posiciones, las fantasías que pudieran desarrollarse en ese momento, la manera de acariciarse por parte de ambos miembros, las cosas que se van diciendo, los juegos que se pudieran experimentar, los utensilios con los que se pueden contar al momento del juego sexual, quien toma las riendas del juego, que piden y que dan ambos miembros de la pareja para buscar la plenitud, etc.

Nos pudimos dar cuenta que el hombre, generalmente, sigue llevando las riendas del juego sexual, y ya no tanto por demostrar quien es el fuerte, sino porque la mujer lo quiere así, Aunque, también, la mujer ya se siente con la libertad de querer llevar las riendas de vez en cuando, dentro del juego del placer.

Hombres y mujeres, en su mayoría, fantasean con tener relaciones con dos personas al mismo tiempo. Lo cual en el hombre sigue siendo bien valorado, mientras que en la mujer sigue siendo visto como desvalorizado.

Las personas disfrutan ver el placer en la pareja, ya sea por medio de los movimientos corporales o por los quejidos de placer, lo cual a la vez les da más placer a ellos.

La mayoría de hombres y mujeres se reprimen para experimentar relaciones sexuales con juguetes tales como los vibradores, los dildos, etc. Además, no son muy dados a practicar juegos de alcoba.

Encontramos que el orgasmo es muy importante en el juego del goce sexual, pues las mujeres dicen que es necesario para lograr el placer y la plenitud en el acto sexual, que es la finalidad de este acto. Los hombres, en su mayoría, también lo consideran de gran importancia, pero dicen necesitar disfrutar primero del orgasmo de la pareja para después poder disfrutar el propio.

El orgasmo en la mujer puede ser vaginal, de clítoris, anal, o por medio de la estimulación de los senos; y esto lo afirmamos ya que la mujer dice que sensorialmente es distinto el goce, y cambia, de un tipo de orgasmo a otro. En el hombre sólo se habla del orgasmo por medio de la eyaculación.

Hallamos que la educación sexual no se es muy impartida en el seno familiar, pues todavía existen creencias de que es mejor no hablar del tema con los menores. Los jóvenes comienzan el aprendizaje de la sexualidad por medio de los erróneos comentarios de los compañeros y amistades. En las escuelas el tipo de enseñanza de la sexualidad todavía es muy incompleto.

En general, el tema de la sexualidad visto desde una perspectiva de género, nos va marcando que la mujer ha llegado a superar ciertas barreras que antes no tenía permitido rebasar, se ha quitado algunas vendas de los ojos y ha luchado por tener una equidad de género en cuanto a su sexualidad, para poder tener las mismas oportunidades que el hombre de disfrutar de su vida

sexual sin ser tachada de pecadora o prostituta. Hay patrones socio-culturales que todavía no se ha podido quitar, pero no tanto porque no quiera, sino porque así ha sido educada y así cree que está bien hecho. Dentro de estos patrones podemos mencionar el tomar las riendas en el juego sexual, o simplemente iniciarlas, sin esperar a que el hombre tome la iniciativa para cortejarla. Otro patrón es el de ser juzgada igual que el hombre por disfrutar su sexualidad en plenitud, poder experimentar la sexualidad con varias parejas para encontrar a la que ella crea más adecuada, no ser reprimida en cuanto a que si no es virgen ya no será bien valorada por los demás, en especial por los varones.

Pero, lo que sí nos dejan claro las mujeres es que ahora ya pueden expresarse más libremente sobre su sexualidad, pues en la forma en que nos relataron sus experiencias y sus conocimientos nos dan a notar que en este aspecto están en igualdad de condiciones con los hombres.

También, sería bueno señalar que por más que las definiciones de seducción y erotismo sean muy parecidas en hombres y mujeres, debemos tomar en cuenta que al momento de ponerlos en práctica se vuelven totalmente distintos, pues es donde sus significados toman un camino diferente.

En ésta investigación trabajamos con un varón con orientación sexual homosexual, pero como el declara que a pesar de serlo nunca dejará de ser hombre. Por lo que no tuvo que ser separado de los resultados obtenidos por los hombres, ni fue colocado en alguna categoría en particular.

Por otra parte, tenemos que aclarar que el tema de la seducción no ha sido fuertemente investigado, pues es muy difícil encontrar buena información sobre éste tema. El erotismo ha sido grandemente utilizado en libros, revistas, programas de t.v., en ciencias, artes, etc. Mientras que el de la seducción ha sido relegado. Por lo tanto, creo conveniente ahondar más sobre este tema, hacer nuevas investigaciones sobre temas que tengan que ver con el concepto

de seducción, tales como la seducción en homosexuales, en personas con capacidades diferentes, en jóvenes, en personas de distintas clases sociales, etc. Pero no solamente investigar el tema de la seducción como referencia a lo sexual, sino también verlo desde otros puntos de vista, tales como la seducción en el consumismo o como seducir a las personas para atraerlos a comprar ciertos productos del mercado o afiliarse a ciertos grupos sociales, en fin, un gran número de opciones para abordar el tema. Es tan grande el tema como la mente de quien se atreva a realizarlo.

También abrimos la invitación para que se siga con la misma línea de investigación, la investigación cualitativa, ya que es, solamente, desde el mismo conocimiento del individuo donde podremos encontrar los distintos significados y realidades, pues son realidades que se van construyendo con las propias vivencias y experiencias, con lo que no caeremos en la generalización y encontraremos las distintas formas de pensar y las distintas formas en que se ve el mundo en el que vivimos. Pues entre más puntos de vista alcancemos a descubrir lograremos saber que distinta, o parecida, es nuestra realidad, y nuestra percepción de las cosas, comparada con la de otros, al mismo tiempo que podemos ampliarla.

ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA

Las relaciones sexuales.

- El Inicio de la vida sexual, la primera experiencia sexual de coito.
- El sabor de boca que deja la primera relación sexual.
- Como ha sido la evolución de los participantes a través de la experiencia dentro del juego sexual.
- Que tan importantes son las relaciones sexuales dentro de una relación de pareja.
- Cuales son las zonas erógenas más sensibles al momento del juego sexual.
- La importancia de la imagen corporal en el juego sexual.
- La importancia de las posiciones sexuales en la vida sexual.
- Diferentes posiciones sexuales aplicadas en el juego sexual.
- La importancia del orgasmo en las relaciones sexuales.
- La forma más placentera de llegar al orgasmo.
- Las fantasías sexuales dentro del juego sexual.
- El papel de los valores morales en el juego sexual.
- Toma del poder por medio de la iniciativa en la relación sexual.
- Quien toma el mando en las relaciones sexuales.

- Hasta dónde el placer deja de serlo en la relación sexual.

El rol de la educación sexual en la vida sexual:

- Tipo de educación sexual recibida.
- Conocimiento sexual de sí mismo.
- Conocimiento sexual de la pareja.

La seducción como parte del juego sexual:

- Significados de seducción dentro del juego sexual: que entiende la gente por seducción.
- Usos de la seducción en la relación sexual: la forma en que la gente pone en práctica la seducción.
- Técnicas de seducción para llevar a la pareja al juego sexual.
- Cómo les gusta ser seducidos.
- El lugar ideal para el juego sexual.
- La parte más les seduce de la pareja.

El erotismo como parte del juego sexual:

- Significados de erotismo en el juego sexual:
- Utilización del erotismo en la relación sexual.
- Técnicas de erotismo en la relación sexual.
- Juegos, juguetes y accesorios para la relación sexual.

- La importancia de los sentidos del cuerpo en el juego sexual.
- Lo más excitante dentro del juego sexual.
- Sus experiencias más fuertes y prohibidas dentro del juego sexual.